

El Diario Malagueño

26-XI-910.

Bibliografía

Diario Malagueño
Fernandez Shaw. --- «Cancionero infantil». --- «El amor y mis amores». 26-11-910.

El genio poético del laureado Fernandez Shaw ha dado á luz un nuevo libro dedicado á la infancia, enriqueciendo á las letras patrias con su nueva producción, que alcanzará éxito señalado.

La idea que guía al autor iustre de «Cancionero infantil» es sublime; quiere hacer que el alma del niño se aficione á la poesía, fecunda madre de la belleza, origen de nobles pensamientos y puros sentimientos.

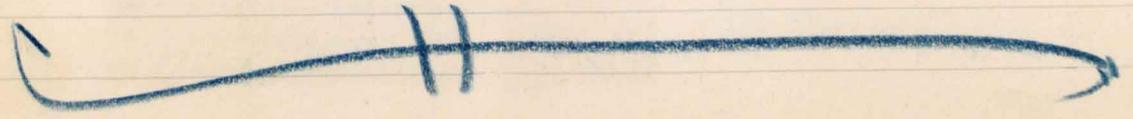
Para hacer germinar en el alma infantil esas ideas nobles y levantadas, esos sentimientos puros y libres, canta á la Religión y la Patria, rememora las pasadas epopeyas que con tanta profusión llenan las páginas de la Historia, en donde encuentra inspiración intensa para sus cantos; busca en las reconditeces de su corazón cristiano y encuentra efluvios de la fe, á cuyo nombre canta con inspiración santa la religión de nuestros mayores.

Feliz idea la del laureado poeta; presta noble del coloso bajando del dosel de su majestad hasta la sencillez de la infancia para liza y claramente rumorear á los oídos de estas almas inocentes en versos dulces y armónicos esos dos amores santos que deben ser siempre el ambiente de nuestra vida, el constitutivo de nuestro ser y personalidad; el amor á Dios y el amor á la patria.

Iniciativa es la de Fernandez Shaw que exige, por lo hermosa ser continuada; por lo necesaria, la gratitud de aquellos á quienes está dedicado el cancionero; gratitud que se traducirá en un éxito fecundo, que premie la labor de Shaw, haciéndole feliz; porque ya lo dice en su libro: «Seria feliz si llegara á tener un publico de niños».

Fernandez Shaw será feliz.
De su nueva colección de poesías, titulada «El amor y mis amores» ¿qué hemos de decir? Es una demostración más de la fecundidad de su musa, siempre gallarda, siempre hermosa, siempre joven.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



¡Suena, clarín del *Romancero!*

¡Suena, clamando!

* * *

Sigue, mayor, el gran combate

Sigue rugiendo la metralla.

¡Más pavorosa late y late
la vibración de la batalla!
Y á la defensa decididos
de los maltrechos batallones,
entre los roncros alaridos
con que maldicen los cañones,
por nobles ímpetus llevados,
en recios potros levantados,
con el empuje del ciclón!,
parten, de pronto, los soldados
de bizarrísimo escuadrón.

* * *

¡En tromba parten los jinetes!
No con adargas, con almetes,
con ajustados coseletes,
como en las épicas batallas,
cuando al herir los arietes,
cuando al tronar los falconetes,
eran escombros las murallas.
— ¡Ah, las magníficas victorias,
dones de Dios, á Reyes Santos,
en que murieran hombres tantos,
por que nacieran tantas glorias! —
A escape van, unos con otros,
en su feroz acometida;
á escape van, sobre sus potros,
suelta al correr la dócil brida;
sin que defensas ponderosas
cubran sus pechos anhelantes.
¡Libres, las frentes orgullosas!
¡Libres, los puños de gigantes!
¡En tromba surgen! ¡Corren! ¡Van!
¡A plena luz! ¡Por Dios benditos;
contra las iras de Satán!
Contra la cólera, que aterra,
del rencoroso musulmán.
Como si fuese á ras de tierra,
— todo ríjose, saltos, gritos, —
hecho segur, el huracán.

* * *

¡Por un impulso portentoso!
¡Con un avance de torrente!
¡Como bravísima corriente,
que, tras momentos de reposo
se desatara de repente!
¡Ah, la crujiente tromba flera!
¡Y ah, su carrera!
¡Qual de re ámpago, veloz!
¡Ah, los jinetes, cuán homéricos!
¡Y ah, los rugidos, tan coléricos,
de tanta y tanta ronca voz!
Y el rebrillar de las espadas,
por firmes puños levantadas.
¡Y el de los sables afilados,
que va castiguen tanto insulto,
sobre el magnífico tumulto
de los corceles y soldados!
¡Y el choque, al fin! ¡El estallido
de tromba tal! La entrada brusca,
sobre los bárbaros tropales,

—en gran tropel, del Sol brufido,
que busca sangre, fuego busca,—
de los soldados y corceles!

* * *

Ve, rojo Sol, la grande hazaña
por tal heroica bizzarria.
Ve cuáles hijos tiene España,
con que resurja, todavía.
Ve tal combate, Musa fuerte
del *Romancero*, y entre tanto,
sobre los ayes de la Muerte
suenen las notas de tu canto.

* * *

Brillan los sables vengadores
de los jinetes andaluces,
con pavorosos resplandores.
Rayos parecen. ¡Rotas luces
en rotas masas de colores!

Brillan sus hojas,
en tanta luz de sangre rojas.
Trémulos suben. Raudos bajan,
súbitamente. ¡Rompen! ¡Rajan!

* * *

¡En un dantesco remolino!
Rayos que taján,
miembros desgajan
trágicamente. Ya el torrente
llena de muertos su camino.
Y en tanto, suena
largo clamor, aterrador...
¡Fúnebre, bárbaro clamor!
¡Con voces trágicas de pena!
¡Con gritos lúgubres de horror!

* * *

Pasa la tromba, y al momento
vuelve crecida.
¡Con más poder! ¡Con más aliento!
¡Con más veloz acometida!
¡Ya la victoria
rinda sus palmas
á quienes fueron por la Gloria
con temple tal, en tales almas...!
¡Ah, la española bizzarria,
de nuevo luz, en claro día!
¡Ah, la leyenda rutilante
del gran espíritu español!
¡De nuevo Sol!
¡Sol en Levante!
¡Suena clarín, clarín guerrero!
Suena del llano á la montaña.
¡De nuevas glorias pregonero!
Y al son marcial—despierte España.
¡Despierte el alma nacional!
¡Suena, clarín del *Romancero*!
¡Suena, triunfal!

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Diario de Córdoba.

29-XI-1910.

EL TREN Y EL CAMPO

El paso á nivel

Entre su casa y la vía,
está la *guarda-barrera*,
con la vista en el camino
y el banderín en la diestra.

¡Qué triste vida la suya,
siempre á solas, siempre quieta,
viendo la Vida que pasa,
con los trenes que se alejan!

Se siente por el camino,
la marcha del tren que llega;
del rápido tren que viene,
cruzando tierras y tierras....

Pasan, con él, sus viajeros,
que miran á la guardesa.
La pobre mujer los mira.
¡Cuántas miradas se encuentran!

Van los viajeros gozosos,
con la marcha que los lleva.
La pobre mujer suspira,
y al próximo tren espera.

Cuán alegres van los unos,
que al fin que ~~buse~~ se acercan.
Con qué dolor, silencioso,
la triste mujer se queda.

Goza quien marcha, por algo
venturoso que le alienta.
Goza quien está en camino....
Desespera quien espera.

Esperando está la triste,
la miserable guardesa;
con las nieves que la azotan,
ó bajo el sol que la quema.

Esperando está, venturas
que en tren alguno vinieran;
que tren ninguno le trajo,
con ser tantos los que llegan.

Un instante de consuelo.
¡De los consuelos que alegrá!
Una dicha bien alegre.
¡De las dichas con que sueña!

Y así la veis, tan callada,
siempre triste, siempre quieta;
¡con la vista en el camino
y el banderín en la diestra!

Carlos Fernández Shaw.

Madrid, Noviembre 1910.

27

Tan

Tan

28-XI-910.

"EL AMOR Y MIS AMORES,"

Diario Universal

(Madrid)

Los apremios del espacio, las exigencias ineludibles de la actualidad transitoria, nos han impedido hasta ahora dar noticia del nuevo libro de versos con que el inspiradísimo poeta D. Carlos Fernández Shaw ha renovado los laureles justamente conquistados con *Poesía de la Sierra*, *La vida loca* y *Poesía del mar*, y aun nos vedan consagrar á *El amor y mis amores* toda la extensión que quisiéramos dedicarle y que merece la obra. Mas, siquiera brevemente, no queremos dejar de consignar que la nueva obra del insigne poeta es en un todo digna de su reputación y está logrando el mismo éxito que las obras precedentes.

El amor y mis amores viene á demostrar una vez más la exactitud del viejo aforismo que asegura que «el poeta nace». Fernández Shaw ha tenido el acierto de incluir en el libro algunas de sus primeras poesías, aparecidas en tomos que se agotaron hace muchos años, y aunque él, en un prólogo lleno de modestia, sólo las califica de «las menos infelices» de las que escribiera en su adolescencia, el lector las reputa de bellísimas, llenas de frescura y de sentimiento, de lozanía y de vigor...

No son flores secas esas antiguas poesías. Son flores que conservan todo su aroma. Y entre ellas figura una, *«Volverán»*, impregnada de la más comunicativa emoción, llena de ternura y delicadeza, admirable, en una palabra.

Junto á las antiguas figuran otras escritas en la actualidad. Y es lo más notable—y ello justifica los méritos del poeta—que ni la vecindad de las modernas daña á las antiguas ni la de éstas á las modernas; la depuración de la forma que en las últimas se observa, testimonio del dominio que el escritor ha adquirido sobre el instrumento de trabajo, no perjudica en modo alguno á la inspiración, y la musa de Fernández Shaw permanece siempre joven, tan joven hoy como cuando hace veintiocho años inspiró las primeras canciones amatorias.

Así, muchas páginas del nuevo libro—citemos como ejemplo las deliciosas *Trovas*—, si por lo sabio de la forma son viejas, por la frescura de la inspiración parecen adolescentes: lo mismo que ha podido observarse en Zorrilla y en tantos otros verdaderos poetas.

Líbrenos Dios de señalar un puesto entre los demás libros de Fernández Shaw á *El amor y mis amores*. En algún sitio hemos leído que era acaso el mejor de todos. Un poco aventurada parece afirmación tal, aun limitada por el *acaso*. Son libros gemelos, hermanos, que van señalando facetas en el puro diamante de la inspiración del poeta y que, dejándola mostrarse en diversos aspectos, avaloran su personalidad en la literatura española... Quizás en la nueva obra, como en las anteriores, pudiésemos escoger algunas poesías como nuestras predilectas (y en tal caso no dejaríamos de designar la citada *«Volverán»*, *Tú*, *Crepúsculo vespertino*, entre otras); pero ninguna estimamos inferior á las demás; y *El amor y mis amores*, en conjunto, lo colocamos al lado de *Poesía de la Sierra* y *Poesía del mar*. Y para que la semejanza sea del todo completa, una vez leído el libro, una vez identificado nuestro espíritu con el pensamiento que lo inspiró, le hemos cambiado el título, con perdón de su ilustre autor, y al recordarlo lo llamamos *Poesía de la mujer*...—I. S.

El Popular - (Málaga) 29-XI-910.

CRÍTICA LITERARIA

El amor y mis amores

Versos de FERNÁNDEZ SHAW

Si árdua es la tarea de escribir la crítica de una obra deforme—porque apuntar errores siempre será enojoso á la pluma más hábil—no es menos complicado el problema de reflejar las impresiones todas que experimenta el alma á medida que avanzan los ojos devorando los versos del nuevo libro que enriquece la poesía ibérica: *El amor y mis amores* de Carlos Fernández Shaw.

Su autor, acaso sin saberlo, nos presenta una obra interesante en extremo y en extremo bellísima; pero no sólo interesante por la calidad de sus versos, siempre exquisitos, ni por sus imágenes nunca soñadas, ni por sus pensamientos de intensa vibración ó intensa dulzura, no: aparte las peculiares bellezas, típicas, genéricas, de su pluma fecunda, es su reciente libro una joya riquísima en la cual nos expone el autor sus albores poéticos.

Pero no son albores.

Es la luz toda, inmensa, de su pródiga musa que se elevó de súbito á su cenit brillante; patentizándose con esto la existencia del espíritu que á veces se emancipa de la carne y se adelanta por no seguir con ella paso á paso su desarrollo lento.

De esta manera se descubre el númen poético de Fernández Shaw en sus primeros vuelos literarios, manera prodigiosa reservada solamente á los genios.

* *

Si es el talento cualidad primordial para consagrar nuestras facultades intelectuales á cualquier ramo de la ciencia ó del arte, no es él la aptitud que más altos grados alcanza, y á veces se derramará infecundo, por no encontrar el cauce que pueda conducirlo sobre terreno fértil. Por eso es tan distinto el talento del genio, porque éste siempre es fecundante, porque éste no requiere cauces conductores de sus inspiraciones nativas y se encamina impetuoso, inconsciente, adivino, impulsivo hacia esas cumbres altas inaccesibles para todos aquellos que al arte se lanzaron sin las alas del genio.

Un cerebro equilibrado, un cerebro robusto, cuyos procesos psíquicos se desarrollen normales, puede encerrar, incontestablemente, el talento capaz de penetrar los secretos de la ciencia y del arte, y esa facultad intelectual se extiende en proporciones incalculables entre todos los seres que habitamos el inmenso esferoide de la tierra; pero la naturaleza del genio, en su estricta acepción de la palabra, es cosa muy distinta, muy compleja es una singularidad morbosa impenetrable, una exaltación de las funciones cerebrales ordinarias, una feliz hipertrofia de tales ó cuales centros ganglionares. Algo, en suma, que tiene afinidades sobrehumanas, que delira, que sueña que se exalta, que crea y que olvida en momentos de postración profunda todas aquellas vibraciones del arte que sacudieron su espíritu...

* *

Leed, leed las poesías de Fernández Shaw escritas por los años 1882 á 86, cuando el poeta aún era un niño, cuando el poeta sentía y expresaba con esa inconsciencia prodigiosa del genio, cuando el poeta aún no se comprendía asimismo y con todo albedrío producía su facultad creadora.

¡Cuánta belleza ingenua, cuánto candor sublime encontraréis en sus primicias poéticas!...

¡Cuánto admirable arte desconocido novísimo contemplaréis en sus recientes trovas! ..

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Tardes de Abril y Mayo es la última de las poesías que integran la primera parte de su libro, concebido en el año 1886, y en la siguiente página aparece el poema romántico *Cántiga del buen amor*, que salva un lapso de tiempo de casi cinco lustros, puesto que la *Cántiga* está escrita el 909.

Retroceded leyendo *A una desconocida*, *Todavía*, *Palabras de adiós*, *Mis ansias*, etc., hasta encontrar dos sonetos con que comienza el libro, titulados: *¡Ella!* y *Nube de verano*, compuestos en el año 1882.

Yo creo que el poeta, hoy día, desde la cima tan alta adonde se elevó su nombre literario, pudiera dignarnos todas esas exquisitas composiciones, con fecha muy reciente. Tales son la fluidez de su forma, la precisión de sus figuras, la sencillez de sus rimas, la intensidad de su esencia.

Pasad repentinamente á las *Trovas*, que se pueden considerar como las últimas producciones del poeta, y en ellas vibra una nota tan fresca, tan lozana, tan juvenil, que no permite adivinar el espacio de tiempo inmenso — en la vida del hombre — que separa á estas trovas de los primeros versos de su libro.

Seguid, seguid leyendo con la devoción que yo he leído *Cantares*, *Romance morisco*, *Mozas*, *músicas y flores* y *En paz y en calma* y notaréis, en las fibras más recónditas del alma, sensaciones tan tiernas, tan dulces, tan ténues, que pueden compararse, materializando la imagen, á esas notas sutiles arrancadas á las cuerdas de un arpa por los dedos de un angel...

Son las últimas estrofas amorosas de Fernández Shaw tan sobrehumanas, que alcanzan ese grado incomprensible de intagibilidad, donde el amor debió tener su origen como fuente de todo lo divino, de todo lo sublime...

Como indiqué al comienzo de estas líneas, bien sé que no he logrado reflejar, débilmente siquiera, la esencia suprabella de *El amor y mis amores*, porque es árduo problema exteriorizar con la pluma las sensaciones todas que experimenta el alma, á medida que avanzan los ojos, devorando los versos de este nuevo libro que enriquece la poesía ibérica.

LUIS CAMBRONERO.



El Noticiero Sevillano = 1-XII-910.

Bibliografías

Carlos Fernandez Shaw, ha dado á la estampa el libro «El amor y mis amores», que hemos leído con singular deleite.

Nuestra impresión respecto á la obra, aquí va reflejada modestamente.

Corriendo sin cesar, entre frondosas márgenes, canta rumoroso deslizándose el río. Arrastra en su corriente finisimas espumas; juegan, rizándose en sus oleadas bullidoras, reflejos policromos que recrean la vista, y en el fondo cenagoso y revuelto va quedando en el correr del tiempo un sedimento de arañitas de oro arrancadas á las entrañas mismas de la tierra en el corazón de las rocas de donde brota el manantial tintineando su canción de perlas.

Así, el alma del poeta, arrastrada en la corriente de sus ensueños por entre frentas de la vida, que apenas besa, va dejando en el fondo cenagoso las perlas de su encanto arrancadas á la entraña del amor en la primera edad de la vida

«en que no tienen voz los desengaños y en que saben las lágrimas á risa.»

Como tierra de aluvión que se formara al correr de las aguas es el libro de Fernandez Shaw, donde, á creer en la palabra del autor, no se han sometido á correcciones los versos que escribiera en su adolescencia, lejana ya, según él mismo confiesa.

Y es muy de notar que en ellas se revela un primordial desbordamiento de afectos delicados, de pasiones sentidas hondamente y expresadas con el sutil gracejo de un rimador enamorado de lo bello.

Si Carlos Fernandez Shaw hubiera dado á la estampa esas composiciones con un pseudónimo y hubiese pedido en el prólogo la indulgencia que necesita todo poeta nuevo, los maestros que hablasen de su libro le alentarían á seguir por el camino emprendido con nuevos bríos, con mayores arresos, porque en esas canciones se destaca sobrepujando á la inexperiencia de los pocos años un espíritu observador, y una facilidad de decir que son como á manera de proemio de lo que Fernandez Shaw ha llegado á ser en el concurso general de los buenos poetas castellanos

Y así se nos presenta sentimental y delicado en «Ella», soneto que merece los parabienes de la critica y así se transparenta su alma dolorida y nostálgica en «Nube de verano», y así canta desesperanzado y temeroso en «¿Volverán?», y alienta nuevamente, herido por el desengaño en «Noche de invierno», y surge victorioso y alegre, dominador y sonriente en «¡Viva Jerez!», cantando á la alegría del vivir, bajo un cielo purísimo andaluz y un sol que es fuego y escanciando el vino que dora las copas y bulle reidor en los corazones y risa los labios beradores de aquellas inquietas señadoras por quien tiene Andalucía ese dosel y ese sol que es vida, que es luz, y esos aromas de las flores, que traen remembranzas de paraiso misterioso.

Ha triunfado Fernandez Shaw, que en «El último amor», cansado de la lucha, sueña con la paz y la tranquilidad de los que más allá de la vida descansan bajo un rayo de luna placida, en la augusta soledad del silencio, después de haber dejado la preciada huella de su paso por la senda de flores, donde solo tocaron las espinas.

El libro de Fernandez Shaw merece, pues, nuestro sincero aplauso, como merecerá seguramente el de todos los amantes de las bellas letras.

Legado Carlos Fernandez Shaw. Biblioteca. FJM.

Diario de Jerez - 3-XII-910.

Un soneto y una carta
de Carlos Fernández Shaw.

Ayer recibimos una carta del genial poeta gaditano, gloria de la poesía española, Carlos Fernández Shaw, carta que publicamos complacidos por las frases de amor y entusiasmo que dedica á Jerez, nuestra ciudad querida, dándole á la vez las gracias por la alta merced que nos hace enviándonos esa joya de la poesía lírica, que se titula *El amor y mis amores*.

He aquí la carta en cuestión:

«Sr. Director del DIARIO DE JEREZ.

Muy Sr. mío y de mi mayor consideración: Gracias mil por haber reproducido en ese DIARIO mi poesía *La carga de Tazdirt*.

Correspondiendo, en la medida de mis pobres fuerzas, á tal favor, tengo el gusto de enviarle mi nuevo libro *El amor y mis amores*, en el que figura un soneto *¡Viva Jerez!*, expresión de mi gran cariño á esa tierra, incomparable para mí; á esa ciudad que es predilecta mía, como si hubiese nacido en ella; como Cádiz, la hermana, donde nací.

Mande, cuanto guste, á su agradecido compañero, que le saluda atentamente y le besa la mano.— *Carlos Fernández Shaw.*»

A continuación publicamos el precioso soneto á que alude en su carta el gran poeta:

«**¡VIVA JEREZ!**»

¡Viva Jerez! Por todo: por su vino,
—de seguro, lector, el que prefieres;—
por su pródiga vid; por sus mujeres,
que juntan á lo humano lo divino.

¡Oh, mujeres, de rostro peregrino:
manantiales de celos y *quereres*,
emblemas de purísimos placeres,
gratas sombras en árido camino!

¡Oh, jerezanas! ¡Las castizas netas!
¡Tan preciosas, tan vivas, tan inquietas!
Levantemos las copas y brindemos.

¡Por el Sol, nuestro padre, luz del día!

¡Por la madre común, Andalucía!

¡¡Qué padres, vive Dios, los que tenemos!!

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.»

S-XII-910

5/10
1910
LITERATURA

Poesías de Carlos Fernández Shaw

Aquel ilustre varón germánico, mi muy querido amigo Juan Fastenrath, que tanto amor profesaba á España y tantas pruebas dió de él, instituyó en Madrid y en Barcelona dos premios anuales en metálico para los mejores libros que se publicasen de literatura castellana y catalana, respectivamente. Este último, dejado al arbitrio del Consistorio de los Juegos Florales, se ha concedido este año á la breve colección de poesías titulada *Enlla*, de Juan Maragall. Nadie ha podido quejarse de esta designación. Maragall es tenido hoy como el príncipe de los poetas breves de Cataluña. En Madrid, el donativo de Fastenrath quedó á disposición del Rey. D. Alfonso pidió informe á la Real Academia Española, y ésta propuso que el premio se concediera al mejor libro de versos publicado el año anterior, resolviendo la difícil selección á favor de *La vida loca*, de Carlos Fernández Shaw. Esto no es decir que su autor es hoy el mejor poeta castellano, pero es una cosa algo aproximada.

No es de hoy la reputación de este excelente escritor. Hace más de veinticinco años era considerado como un buen poeta: en 1883 publicó sus primeras *Poesías*. En el teatro su labor ha sido muy copiosa y casi siempre afortunada: ha cultivado todos los géneros, y la característica de este autor dramático podemos fijarla diciendo que siempre es poeta, poeta ante todo.

Por eso, de toda su labor literaria, lo que determina su personalidad son sus libros de poesía lírica: allí está toda su alma. Hay una distancia inmensa entre los poetas que hacen buenos versos, y los que hacen buena poesía. Fernández Shaw era de los primeros hasta hace dos años; en esa fecha pasó á ser de los segundos: le dió este glorioso ascenso el libro *Poesía de la sierra*. A mí me causó el mayor embeleso: ya lo dije en estas columnas. No había en él la poesía de capricho y de juguete, que hoy, no sin ingenio, adelgazan y sutilizan hasta el refinamiento los modernistas: en aquellos versos había calor, había vida; mucho de humano y nada de artificioso. El poeta, debilitado de cuerpo y de espíritu, perdidas en la vida social la ilusión y las energías, buscaba vigor y aliento en el seno de la naturaleza, y la severa sierra de Guadarrama, con sus agrestas soledades, con sus espectáculos grandiosos, con sus revelaciones augustas, le devolvía el placer de vivir, de amar y de crear.

Y aumentaba también á nuestro poeta la inspiración, porque al año siguiente nos daba otro volumen de versos, *La vida loca*. Poca autoridad tengo para ensalzarlo, después del ya mencionado fallo de la Academia Española; de antemano, le tributé ya en LAS PROVINCIAS el merecidísimo elogio. Este libro, de inspiración más variada que el primero, y por eso más sabroso para muchos, revelaba un nuevo decaimiento en el ánimo del autor: todo él era poesía; pero, á veces, poesía dolorosa, enfermiza, casi neurasténica. Estaba lejos de ser como la serena y confortante *Poesía de la sierra*. Estaba bien puesto su título: la vida «loca» era la que inspiraba al autor. Hizo bien en buscar luego un nuevo reactivo, y lo encontró también en la naturaleza. A la *Poesía de la sierra* sucedió, hace ya algunos meses, la *Poesía del mar*.



10

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

* * *

A la vez que publicaba este hermoso libro de poesía, daba su autor al teatro tres obras, llenas de poesía también: *Las figuras del Quijote*, en la que sacaba a escena con vivo ingenio algunas de las que creó el genio soberano de Cervantes, *La tragedia del beso*, en la que evocaba las sombras de Paolo y Francesca de Rimini, y les daba realidad dramática, y otra, cuyo asunto no recuerdo; y á poco, daba á luz su *Cancionero Infantil*, y coleccionaba el de Navidad, que debe aparecer esta semana... Era ya mucho, muchísimo. ¿Quién había de pensar que se estaba ya haciendo la tirada de otro libro, tan voluminoso ó más que la *Poesía del mar*, repleto de nuevos versos? No tenía noticia de él, y quedé sorprendidísimo cuando lo recibí, y aún más porque su título, muy sugestivo, muy atrayente, daba á entender que era muy distinto de los anteriores.

Ese título es *El amor y mis amores*. ¿No es verdad que promete mucho? Promete mucho, y da mucho, aunque no lo que yo me figuré. Permita mi querido amigo Fernández Shaw que se lo diga. Yo esperaba un libro de profundo sentimiento amoroso, que nos descubriera hasta el fondo del alma del poeta. Y no es esto lo que nos ha dado, lo que ha querido darnos. Yo hubiera titulado el libro *Flor de galantería*, porque galantes, más que otra cosa, son sus lindísimos versos, que brillan y deslumbran como aleteo de mariposas, continuo panegírico de la hermosura de la mujer, desbordamiento de requiebros, que bien acreditan de buen andaluz al poeta galanteador.

En esa guirnalda de brillantes y aromáticas flores, las hay para todas las bellezas; yo quiero coger, no más, una, para ofrecerla á mis lectoras.

La flor del naranjo

De pie, y al pie de su barraca breve,
 como flor de la huerta, que despierta,
 ved la flor más galante de la Huerta,
 que al mismo sol en el cenit conmueve.
 Es flor y valenciana. Linda y leve.
 ¡Por nadie, casi nunca, descubierta!
 Contra el amor se opone, tan alerta,
 que ni á soñar con el amor se atreve.
 Pero, al fin, amaré; ¡flor que germina,
 de naranjos en flor; flor que fascina!
 Nido será de amores su barraca.
 Y habrá que verla, cuando al fin se case;
 mientras, de blanco, por la huerta pase;
 ¡mientras crujan los truenos de la traca!

* * *

Carlos Fernández Shaw es hijo de Cádiz. Pasa su vida en Madrid, pero recuerda con embeleso las impresiones del mar en su niñez, reproducidas en algunas breves visitas á su ciudad natal. La poesía reparadora que encontró en las montañas, se la inspira también la majestad del Océano, y en su nuevo libro está expresada con igual galanura. El mar es uno de los más sublimes espectáculos del mundo; en spacible calma, en sus terribles turbulencias, en la inmensidad del Océano, en sus riuueñas orillas, en todas ocasiones ofrece asunto privilegiado al numen poético, y ha sido tema de hermosas composiciones en todas las lenguas del mundo. Lo que caracteriza la de Fernández Shaw en este género, es lo mismo que se advierte en sus poesías campestres: la unión de su espíritu á los fenómenos de la Naturaleza; algo de subjetivo que se mezcla siempre á la contemplación de esos fenómenos, y que produce en las playas gaditanas la *Poesía del mar*, como en los cerros de Guadarrama la *Poesía de la sierra*. Cuadros muy diversos comprende el primero de estos libros: en él se oyen desde los gritos y las plegarias de los naufragos hasta las más alegres barcarolas; en él se recuerdan grandes

30

20

Diario de Jerez. (Jerez de la frontera)

26-XI-910.-

UNA POESÍA

LA CARGA DE TAXDIRT

(Campaña del día 20 Septiembre de 1909)

Musa gentil del *Romancero*,
 canto de luz tan español.
 Los ojos torna, dilataños.
 Miren el gran combate fiero,
 que en este punto mira el Sol.
 Mira corceles, ve soldados,
 en tormentoso torbellino.
 Ve, renovadas, bazarrias
 que tú cantaste, de contino,
 por gracia noble del Destino
 y á plena luz de claros días.

¡Musa marcial del *Romancero*!
 ¡Ciñe la cota rutilante!
 ¡Vuelva á lucir tu limpio acero!
 ¡Vuelva á sonar tu voz! La espero,
 desde las sombras, anhelante.
 Ve cual la pérvida morisma,
 —porque es aquélla, la de antaño,
 ¡siempre la misma!—
 torna á luchar en nuestro daño.
 ¡Mira flotar sus alquiceles!
 ¡Mira sus bárbaros tropeles!
 Han de pagar su encono fiero.
 Y han de morder su ardiente arena.
 ¡Suena, clarín del *Romancero*!
 ¡Suena! ¡Resuena!

Ríñese duro, gran combate.
 Vuela, rugiendo, la metralla.
 Y en el ambiente late y late
 la vibración de la batalla.
 Contra menguados batallones,
 y en clamorosa multitud
 —que rasga el aire con los sonos
 de las descargas del alud,—
 llegan los bárbaros tropeles,
 que despedazan y aniquilan;
 ¡llegan, á miles, los infieles,
 sobre las tropas, que vacilan!

Musa feliz, espada en mano,
 del *Romancero* castellano,
 que ya resurges, tan radiante;
 ¡vívido Sol en cielos rojos!
 que nuevas luchas ves, delante
 de los espejos de tus ojos:
 esos heroicos batallones,
 por la tremenda lid menguados,
 son herederos esforzados
 de celebérrimas legiones;

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

hechos de la historia, lo mismo el triunfo de Lepanto que la rota de Trafalgar; pero cuando el poeta nos impresiona más, es cuando se une él mismo al espectáculo del mar, viendo en ese espectáculo ejemplos y lecciones aplicables al estado de su alma, como en la siguiente poesía, cuya gallardía da idea del modo primorosísimo como versifica nuestro poeta:

Las rompientes

Desde pardas, firmes peñas,
por gracia del sol risueñas,
que al mar airado quebrantan,
grandes rocas, ribereñas,
que sobre el mar se levantan,
Miro á las olas llegar,
decididas á saltar;
las miro, después, romperse;
y al fin, deshechas, cernerse,
ya en espumas, sobre el mar.

Vienen, á cientos, hinchadas,
vanidosas; adornadas
con leves crestas de plumas,
que tal parecen, rizadas,
sus blanquísimas espumas...

Llegan, con ansias crecientes;
pavorosas, imponentes;
con alientos de titanes
¡como con locos afanes...!
¡en contra de las rompientes...!

Las asaltan, sin temor,
ganosas de acometer;
con frenético temblor,
con desatado poder,
con tremebundo furor...

Y al ver que sus furias locas
en las rocas se deshacen,
—por sus aristas y bocas—
rugiendo se satisfacen
¡mientras las rasgan las rocas!

Mis penas fuesen así.
Sus furias, al dar en mí,
quebrantarán sus rigores,
como las olas mayores
y más terribles aquí.

Dios Santo: mi voz te invoca,
termine mi vida loca.
Dame, al fin, dichas serenas,
¡dame corazón de roca,
donde se estrelle la péra!

20

Paréceme que la manera de versificar del poeta gaditano se afina más y se muestra mejor en su último libro. Lo que más le caracteriza en mi concepto, es la facilidad, la abundancia, y, con ellas, la galanura. A veces me recuerda á Zorrillo, en quien los versos parecían su natural modo de hablar. Y cosa peculiar de Ferrández Shaw, son las repeticiones y las insistencias. ¿Es esto un defecto? En él, no. Dan más fuerza y más interés á sus conceptos, asemejándole á esos hábiles instrumentistas que sobre un tema improvisan variaciones y cada vez lo hacen brillar más.

42

Ora cosa noté con gusto. Nuestro poeta no se deja llevar por las extravagancias de los modernistas; pero á veces adopta algunas de sus innovaciones más leves. Así se observa en sus libros anteriores: el de *El amor y mis amores* está limpio de estas para mí manchas, aunque ligeras. Todo en él es muy español, muy castizo, muy nuestro y por ello le envío mi más cariñosa felicitación.

VALENTINO

Del día 6

Notas LITERARIAS

En el artículo de *Valentino*, que publicamos ayer, se cometió un error al ajustar la composición, por lo cual los lectores habrán encontrado incongruencia entre sus diversas partes. Si se fijan un poco, podrán advertir y salvar la involuntaria equivocación.

(don Teodoro Llorente)



Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El liberal = Sevilla

5-XII-1910

¿Volverán?

Ya se van acortando las tardes, bien mío.
Ya más pronto las gotas del fresco rocío
descienden al cáliz gentil de la flor.

¡Ay, ya el sol de mis sueños brillantes des-
(olinal)

Ya muy pronto la negra y audaz golondrina
se irá para siempre. ¡Con ella, mi amor!

¡Cuántas veces, al ver sus bandadas,
entre nubes y mares lanzadas,
girando y siguiendo su errante volar,
he doblado con pena la frente,
pensando y pensando tristísimamente:
¡Huyeron! ¡Huyeron! Mas, ¡ay!, ¿volverán?

Quando el suelo se llene de flores,
y las selvas de alegres rumores,
y los cielos de espléndida luz,
y las almas de loca esperanza,
vendrán, como un sueño de dicha, que
(avanza,
abiertas las alas, teñidas de azul.

Mas, ¡ay!, que en las playas que vieron
(su nido
murióse algún ave, de amores y olvido;
y yo, con acento de horrible dolor,
diré sollozando: «¡Parad! Peregrina
golondrina, feliz golondrina,
¿qué fué de tu hermana? ¿Qué fué de mi
(amor?»

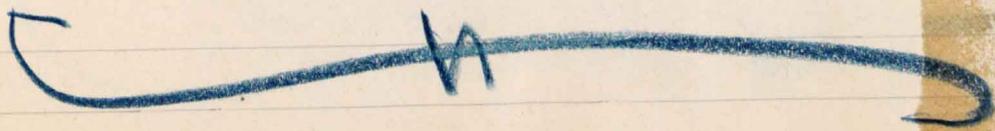
Ya se van acortando las tardes, bien mío.
Ya más pronto las gotas del fresco rocío
descienden al cáliz gentil de la flor.
¡Ya se van deshojando las rosas!
¡Por lo mismo que son tan hermosas
se van para siempre!... ¡Con ellas, mi amor!

Cuántas veces al ver los fulgores
del sol, que sus rayos de ardientes colores
quebraba en las hojas del seco rosal,
he mirado con pena sus flores marchitas,
y he gemido con ansias de amor infinitas:
¡Huyeron! ¡Huyeron! Mas, ¡ay!, ¿volverán?

Quando el sol ya no brilla, con rayos san-
(grientos,
y floren las lluvias, y gimen los vientos,
cual notas perdidas de un triste laúd
que pulsa un anciano que frémulo marcha
entre lluvias, y vientos, y escarcha,
morirá, como muere la sombra en la luz.

Quando torne a lucir Primavera,
si despunta un capullo siquiera,
diré con acento de horrible dolor,
mirando las hojas y el tronco marchito:
«Tu vida fué breve. Mi amor, infinito,
¿Qué fué de tu encanto? ¿Qué fué de mi
(amor?»

.....
Carlos Fernández Shaw.



Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

mando con su autoridad la legítima pretensión que queda anotada?

BIBLIOGRAFIA

«Cancionero infantil», por Carlos Fernández Shaw. Madrid 1910. Precio 1'50 pesetas.

Los que dándose aires de importancia repiten eso de que la forma poética está llamada á desaparecer, y los que hacen unos versos, cuya legitimidad de tales ellos solos conocen, y que disculpan su impotencia versificadora, cesurando la cadencia y la rima, llamando á Zorrilla tamborilero etc., volverán de su acuerdo si leen á poetas como Fernández Shaw, que tal vez con Marquina es lo único que ahora nos queda.

Su delicado decir lo que siente, sus arrobadoras descripciones de esa muda Naturaleza que se nos presenta como fuente de viva poesía, como inspiradora de las más bellas imágenes, y su fervoroso amor patrio, se prodigan en cuantas composiciones salen de su envidiable pluma, y ahora tal vez contemplando á sus hijos, recuerda la necesidad de que en los corazones infantiles se empiece á sentir antes que á pensar, y se eduquen sus sentimientos al par que su voluntad, buscando el autor una felicidad que consiste para él en tener un público de niños.

Empieza su trabajo con un canto patriótico titulado *Ancha Castilla*, que recorrió toda nuestra prensa literaria, y que en público concurso le valió, á propuesta de la Real Academia Española, el premio instituido por aquel gran hispanófilo alemán Juan Fastenrath, y de su alma salen gritos de amor patrio y de su pluma trazos como el siguiente, que denuncia al maestro:

¡Oh tierras llanas! Ante mis ojos
rizan los trigos sus densas olas,
que ya salpican de puntos rojos,
como de sangre, las amapolas.
El cielo guarde vuestros graneros,
con vuestras gentes, nobles y sanas;
con vuestros campos, graves y austeros,
¡Oh tierras llanas!

La primera parte de su libro titulada *Cuadros históricos* empieza con un precioso y fácil romance dedicado á Zaragoza, recordando la gran epopeya de los sitios de la siempre heroica ciudad, y completa esta parte con un soneto dedidado al descubrimiento de América por Colón.

En las poesías religiosas figura el Padre nuestro, la Salve de las montañas y el Canto de los pescadores, en las que se denuncia la más acendrada devoción y la mas sencilla manera de expresarla.

Siguen sus *Marinas* en las que con pinceladas maestras arranca al mar las sublimes bellezas de sus olas al romper, embravecidas, sobre las rocas, para sacar de su vanidad que se deshace sobre tenue arena, las enseñanzas debidas al alcance de los niños, y en sus Paisajes nos hace sentir, en hermosos pareados, las delicias de la vida campestre, nos presenta en sonoros versos la salida del sol y nos describe la alegría de la Naturaleza al ver aparecer al astro rey, nos pinta de modo inimitable el paso del tren ó nos hace escuchar arrobados las tonadas del gañán.

Pone por fin el broche á tan escogido ramo de

flores poéticas con varias inspiradísimas composiciones.

Fernández Sahw cumple con su libro una misión pedagógica digna del mayor encomio, que sabrán apreciar los maestros al hojearlo, y es la de enderezar los sentimientos al amor á la Patria y á la Naturaleza, madre común de todos los hombres.

Llena un vacío que se hacia sentir en nuestras escuelas, donde no había un libro de versos selectos que acostumbre á nuestros niños á esa clase de lectura, que tanto educa los sentimientos hacia lo bello.

Crítica más autorizada que la mía merece el último libro del laureado autor de *La vida loca* y de la *Poesía de la sierra*, pero sirvan estas líneas como debil prueba de la admiración que por el poeta siente uno que fué casi compañero suyo, cuando por los claustros de la Universidad madrileña, hacia sus estudios literarios el autor del *Cancionero infantil*.

Manuel Castilla.

ATLAS ESCOLAR

Geográfico e Histórico por don Enrique Sánchez Ruada

Este Atlas es, en materia de Geografía e Historia, obra de consulta de facilísimo manejo y fuente segura de datos para maestros y discípulos, viajeros y comerciantes, periodistas y lectores, políticos y economistas. Las noticias geográfico-estadísticas podrán consultarse con provecho en las cuestiones que diariamente se suscitan en la vida práctica, y para cuya solución se requieren datos sobre superficie, población, industria, movimiento comercial, etc., de los Estados y colonias del mundo.

Lista de los mapas, láminas y planos de batallas en el orden en que aparecen en la obra:

Razas humanas (láminas en colores). Las estaciones y los signos del Zodiaco, Planisferio, Europa, España y Portugal, Aragón, Castilla la Nueva, Castilla la Vieja, Cataluña, Extremadura, Galicia, León (Reino de) y Asturias, Cádiz, Córdoba, Huelva y Sevilla, Almería, Granada, Jaén y Málaga, Valencia y Murcia (Reino de), Vascongadas y Navarra, Islas Baleares, Islas Canarias, Bélgica y los Países Bajos, Europa Central, Alemania, Austria-Hungria, Dinamarca, Suiza, Francia, Islas Británicas, Italia, Turquía Europea, Grecia, Mar Egeo, Islas Jónicas, Suecia, y Noruega, Asia, Arabia, Indochina, China, Indostán, Japón, Islas Kiu-Siu, Islas Kurieles, Persia, Afganistán y Beluquistan, Siberia, Turquía Asiática y Transcaucasia, África, Africa Central, Africa Austral, Berberia y Sahara, Islas de Cabo Verde, Egipto, Sudán oriental, Nubia y Abisinia, Sudán occidental, Senegambia y Guinea superior, América del Norte, Nueva Bretaña, Estados Unidos, Méjico y América Central, Antillas, América del Sur, Brasil y Guayanas, Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia y Venezuela, República Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay, Australia y Océania, Islas Filipinas, Micronesia, Tierra de Canaán, Asia Antigua, Asiria, Mesopotamia, Caldea y Siria, Imperio asirio, Egipto antiguo, Fenicia, Imperio Persa en tiempo de Darío I Histaspes, Expedición de Aníbal á Italia, Campania y Samnio, Mapa para la inteligencia de la conquista de España por los árabes. Mapa para la inteligencia de la batalla de Barbate, Líneas de demarcación, según los españoles y los portugueses, y al tenor de la Bula de Alejandro VI y del tratado de Tordesillas, Grecia, Asia Menor, Macedonia y Tracia, Italia Antigua, Roma y los pueblos próximos en tiempo de los Reyes y de la República, Plano de Ro-

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Diario de la Mancha -

Ciudad Real - 7 de Dic - 1910.

Un libro notable

Carlos F. Shaw, el distinguidísimo poeta y autor dramático, ha publicado un libro de versos cuyo título es *Cancionero infantil*.

El nombre de la obra indica por sí sólo qué móvil guió á tan celebrado vate al componerla: despertar en los niños el amor á la Poesía, inculcando en sus tiernas almas una gran veneración hacia los más hondos y sagrados ideales.

La Religión, la Patria, cuanto de alto y puro existe, halla artístico ensalzamiento en las bellísimas estrofas del fluido y vigoroso cantor de las excelencias de Castilla.

Se trata de un volúmen que reúne la preciosa cualidad de convenir á los lectores de más opuesto gusto, pues no sólo es insustituible para la infancia, sino amenísimo y de inestimable valor para los más exigentes censores de producciones literarias. Por cierto que al leer este inspirado *Cancionero infantil*, se nos ha ocurrido que bien podrían nuestra Diputación provincial, los Maestros de Instrucción primaria y otros centros y personalidades, adquirir ejemplares del libro de Fernández Shaw y repartirlos como premios entre los alumnos de las Escuelas públicas.

Cosa frecuentísima es que las Corporaciones destinen alguna cantidad á la compra de libros para distribuirlos con el noble objeto de difundir la cultura.

Por qué no invertir una pequeña suma en ejemplares del hermoso *Cancionero infantil*, para regalárselos á los niños.

Qué mejor presente de Pascuas.

de Norte de Castilla

Valladolid - 6-XII-910.

Lecturas

EL LIBRO DE UN POETA

Omnis impetus compressus. El torrente que había invadido el campo de nuestra poesía, va reduciéndose considerablemente, y de igual modo que el río desbordado, al volver á su cauce, deja fertilizadas las tierras por donde se extendiera, así también aquella inundación ha dejado aquí y allá elementos bienhechores.

Quien negar que en estos últimos años la poesía y la rima españolas se han enriquecido considerablemente, será á todas luces injusto; pero quien pretendiera afirmar que todo el caudal aportado, ni siquiera la mayor parte, es oro de ley, estará también equivocado de medio á medio. En otras literaturas — que desdichadamente nos sirven de modelo, como si el alma poética española no tuviera su genio propio, su natural autodinamismo, más enérgico y vibrante que ningún otro — la reacción se echa de ver también. Todavía perdura en Francia la pose de las últimas escuelas poéticas; todavía se da el caso de que, mientras se erigen estatuas y mausoleos á los ídolos de la bohemia simbolista, periódicos y revistas tengan que clamar por el abandono en que se encuentra la tumba de Fernando Brunetiere. Pero ya hay un grupo de poetas jóvenes que, desdeñando la moda de los últimos años, se proclaman *neo-románticos*; ya menudean los que sin llegar al pulimento y artificio de los parnasianos, tampoco se avienen con el prosaísmo hoy reinante y encierran sus versos en rimas, no por sencillas menos delicadas. A la vista tengo unos versos de Paul Géraudy, uno de los jóvenes que más se distinguen en la poesía francesa contemporánea, que sin ser servilmente clásicos, vuelven por los fueros del buen gusto. Otro poeta joven, Fernand Gregh, que á los veinteaños se hizo famoso con su *Maison de l'enfance*, acaba de publicar otro libro de versos, *La chaîne éternelle*, donde vuelve por completo á la tradición, conservando solo de las últimas reformas métricas alguna mayor libertad en la cesura media. ¿Y en cuanto á los asuntos? ¿No es cosa demostrada que Ricardo Dehmel, á quien algunos consideran como el más grande poeta alemán de la actualidad, ha recibido la influencia directa de nuestro Zorrilla?

Ocorre, sin embargo, con las modas literarias, que al perdersen sus exageraciones, y aun después de caer en el olvido, dejan un residuo utilizable que se incorpora al acervo común del arte. Y los que de ellas se apropian lo bueno, rechazando lo superfluo ó dañoso, son á la postre los verdaderos innovadores. De lo cual se deduce que tan equivocado es aceptar ciegamente una reforma con todos sus defectos y exaltaciones, como desdeñar lo que tenga de bueno. La evolución progresiva del arte no es incompatible con el buen gusto.

/ sm

Las anteriores razones explican que un poeta como Carlos Fernández Shaw, sin seguir caminos ya trillados, sino más bien echando por nuevos rumbos, pueda recibir el nombre de clásico. Fernández Shaw es un poeta de una modernidad exquisita. Para ello no necesita acudir á retorcimientos ni caer en sopores enfermizos; le basta con dejarse llevar de su genio poético, de su singularísima inspiración.

A los bellísimos libros que han hecho á Fernández Shaw ilustre de veras, sigue ahora *El amor y mis amores*. Algunas de las poesías contenidas en este tomo son producto de la ingenuidad juvenil; otras son obra reciente. Todas igualmente hermosas.

Es una de las grandes excelencias de Fernández Shaw el perfectísimo equilibrio entre el elemento lírico—de que tanto se abusa hoy, como justamente hace notar Gustave Lanson,—y el propiamente objetivo. Lo íntimo de la inspiración no desaparece nunca; pero tras del sentimiento que palpita en los versos, se ve que el poeta no es un ser etéreo, suspendido, como el Sócrates aristofanesco, en medio de las nubes, para desligarse de todo contacto terreno. Y es que en este sentido la lírica, como quería Zola para la novela, debe ser la realidad —y, por de contado, la idealidad,—vista á través de un temperamento.

El inefable sentimentalismo de *Tardes de Abril y Mayo* y de *¿Volverán?*—ese prodigio de delicadeza,—es de los que, rebosando del alma del poeta, contagian á los demás; los primores descriptivos de *Crepúsculo vespertino* ó de *Canción de la lluvia*, entran por los ojos empapados de melancolía. Y la gama que desde un punto se extiende á otro, esmaltando ideas, sentimientos y paisajes, es lo que individualiza la musa de Fernández Shaw.

¿Y qué será el ver las *Trovas*, en que el poeta va celebrando las perfecciones de una mujer,

«doncella cabal,
en tiempo vernal,
cuanto hermosa, pura;
mujer ideal
de cabal hechura?»

Su cara, sus rizos, su frente, su boca, su cuello... Su cuello en el siguiente encantador soneto:

Vale tu cuello por sí.
Por ser cuello de mujer
tan hermosa. Por tener
contornos que nunca ví.
Por ser perfección en tí
que dejas en parte ver.
Pero aún tiene más poder
de seducción para mí.
Por ser la muestra mayor
de la fortuna cabal.
Porque, cual tallo de flor,
yergue, con aire triunfal,
el más excelso primer:
¡tu cabeza virginal!

Cantiga del buen amor y *Romance morisco* son dos poemas dramáticos: poemas de amor, de amor triste y malogrado. El soplo del romanticismo circula por ambos, sobre todo por el primero, que muy bien pudiera ser la forma moderna de la leyenda. En el *Romance morisco* díriase á veces que se está leyendo una de las tragedias clásicas, á lo Cienfuegos ó García de la Huerta; creérase otras que se recorren las páginas del romancero; afirmábase otras, en fin, que los ardores del duque de Rivas agitan de nuevo la poesía legendaria. Y quien quiera algo más juguetón y placentero, lea los sonetos de *Mozas, músicas y flores* ó las coplas de *Cantares*, elogio el más expresivo de la inimitable poesía popular:

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ton

Cantar de los amores
y los amantes;
copla de la agudeza,
flor del donaire,
¡vivid! ¡Diciendo siempre
gozos ó duelos!
¡Sois la expresión del alma
de todo un pueblo!

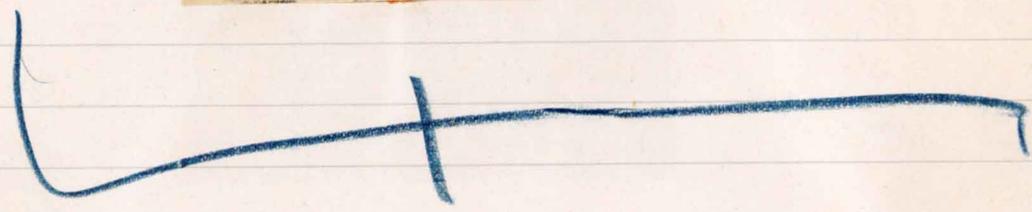
En cuanto á la rítmica todos sabemos
que Fernández Shaw es un poeta totalmen-
te moderno. La variedad de sus versos, no
tomados en gran parte del parvaso clásico,
la íntima compenetración de las estrofas
con el asunto, le alejan de toda imitación y
semejanza. Sin embargo, no piensa lo mis-
mo que Verlaine:

Que ~~un~~ vers soit la bonne aventure
Éparse au vent crispé du matin;
por lo cual huye siempre del prosaismo/de
la aneuritmia.

En algún sitio he leído que *El amor y mis
amores* es el mejor libro de Fernández
Shaw. Para encarecer el elogio, creo inne-
cesario sentar esa afirmación. Basta con
decir que es un libro de Fernández Shaw.

Narciso Alonso Cortés

1 y



Las Provincias -

Valencia -

7-XII-910.

Postres variados

Algo de poesía

La Reina del Albaicín

Dios te guarde, chavaia tan cabal,
que vistes con tantísimo primor;
que aromas el ambiente, como flor,
y que parles con notas de cristal.

Dios te libre, clavel, de todo mal.

Dios ampare tu cuerpo tentador
contra todos los riesgos del amor;
con que dure tu gracia virginal.

Porque hechiza tu cuerpo; de laurel,
por lozano, por lindo, por gentil.

Porque es tu voz más dulce que la miel,
¡ruiseñor de las frondas del Genil!

¡Porque son tus suspiros—son por él
más hondos que el suspiro de Boabdíl!

CARLOS FERNANDEZ SHAW



A-B-C- 9-XII-916

BIBLIOGRAFIA

«CANCIONES DE NOCHEBUENA»

Fernández Shaw es incansable. En un par de años ha dado una labor tan copiosa como intensa, y aun tiene tiempo y vocación para consagrarse á largas lecturas. Fruto de ellas y selección de su gusto de poeta exquisito es este tomo, que bien pudiéramos llamar "de actualidad". En él, Fernández Shaw ha recogido y ordenado las canciones á la Nochebuena "de muchos peregrinos ingenios". Wenceslao Querol, el tierno vate injustamente olvidado; Lope de Vega, Carpio, Góngora, Lista, Velarde; Juan de la Encina, Copée, Tirso de Molina y otros grandes poetas nacionales y extranjeros desfilan por estas páginas. En poco más de ciento se comprenden las más bellas, ingenuas é inspiradas canciones á la Natividad. Es, pues, un libro breve y barato, que vale por muchos volúmenes.

"Pro Infantia." Noviembre 1916

Cancionero infantil, por D. Carlos Fernández Shaw.

La literatura para niños, harto escasa por cierto, se ha enriquecido con la publicación de un lindo tomo de versos con el título que va al frente de estas líneas y debido á la pluma del poeta Fernández Shaw, laureado con el premio Fastenrath por una de sus obras poéticas. Al frente de *Cancionero infantil* van estas dos ideas, á las cuales ha atendido el autor para escribirlo:

—Para inculcar en las almas un vivo y duradero amor á la Poesía, debemos empezar por inculcarlo en el alma del niño.

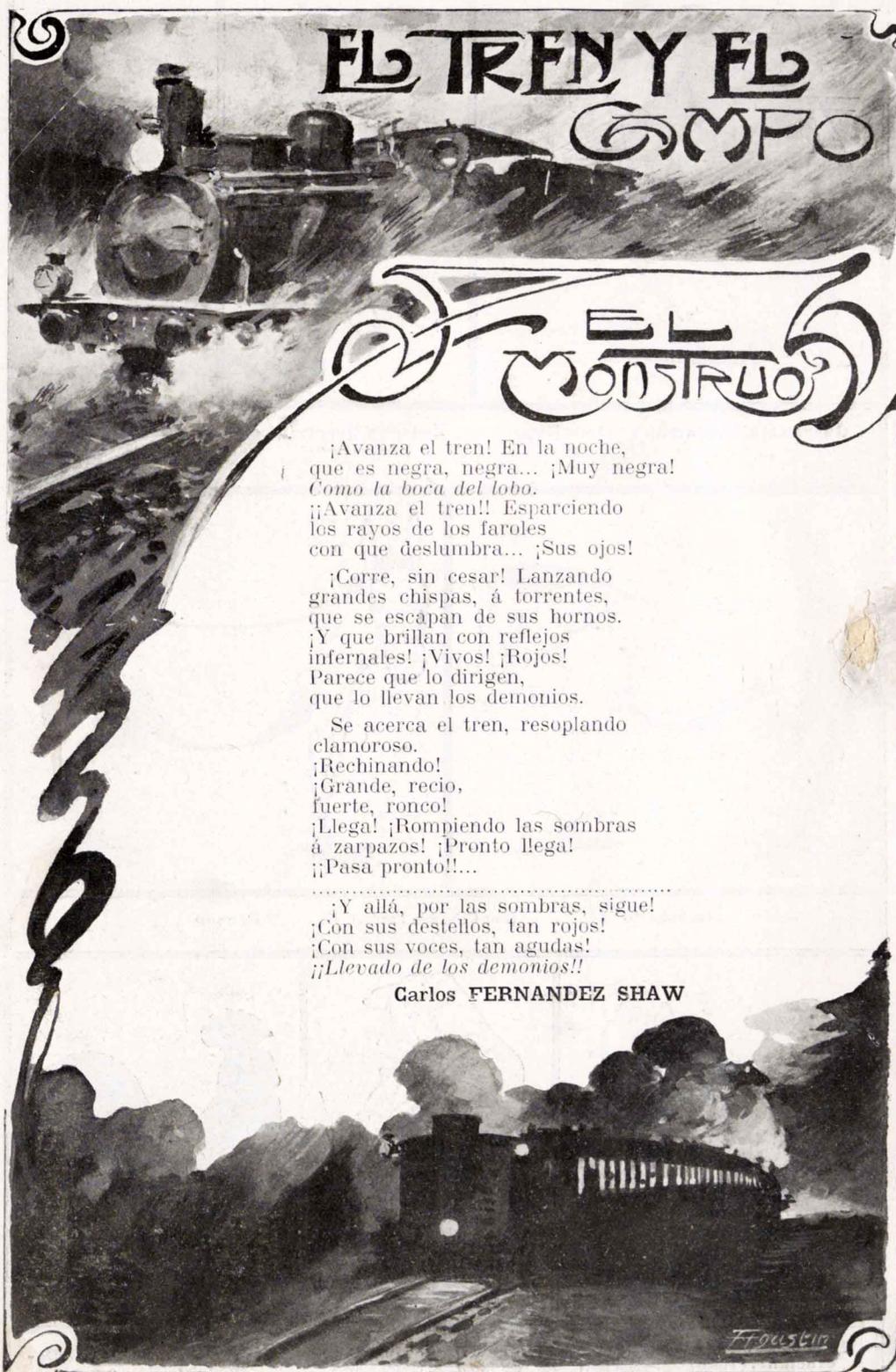
—La Poesía es medio efficacísimo para infundir pensamientos nobles, sentimientos puros.

Hay en la flamante obra *cantos patrióticos é históricos, poesías religiosas* y otras de índole varia, pero todas á propósito para que los niños, recreándose en su lectura, eduquen y fortifiquen su espíritu.

Cancionero infantil ha sido reconocido como libro de utilidad pública por el Consejo de Instrucción pública, y declarado libro de lectura por varias escuelas é instituciones.

(Luis Brun)

Infancia - 11-XII-910.



EL TREN Y EL CAMPO

EL MONSTRUO

¡Avanza el tren! En la noche,
que es negra, negra... ¡Muy negra!

Como la boca del lobo.

¡¡Avanza el tren!! Esparciendo
los rayos de los faroles
con que deslumbra... ¡Sus ojos!

¡Corre, sin cesar! Lanzando
grandes chispas, á torrentes,
que se escapan de sus hornos.
¡Y que brillan con reflejos
infernales! ¡Vivos! ¡Rojos!
Parece que lo dirigen,
que lo llevan los demonios.

Se acerca el tren, resoplando
clamoroso.

¡Rechinando!
¡Grande, recio,
fuerte, ronco!

¡Llega! ¡Rompiendo las sombras
á zarpazos! ¡Pronto llega!
¡¡Pasa pronto!!...

.....
¡Y allá, por las sombras, sigue!

¡Con sus destellos, tan rojos!

¡Con sus voces, tan agudas!

¡¡Llevado de los demonios!!

Carlos FERNANDEZ SHAW

Frostin

El Adelanto - Salamanca.

3-XII-1910.

Teatro del Liceo

“La Venta de Don Quijote,”

Ese inspiradísimo poeta, fácil, brillante y optimista, que pone en sus musicales versos toda la luminosidad de su suelo andaluz y la emoción cálida de su temperamento meridional, ha hecho, inspirándose en el episodio de la venta que tan á maravilla describe Cervantes en su ingenioso hidalgo, un capricho literario esencialmente poético, que puesto en escena es una filigrana bellísima digna de llevar la firma que lleva, la del poeta malagueño, mejor, la del poeta español don Carlos Fernández Shaw.

Sólo su imaginación exaltada, sólo su fantasía de poeta, sólo la musa juguetona y dulce que arrancó al cordaje de oro de su lira la música divina de los versos compendiados en *La Musa loca*, pudo soñar con poner frente á frente á dos personajes tan dispares y tan grandiosos como el inmortal Cervantes y su Quijote inmortal.

El pensamiento es arriesgado y del riesgo salió triunfador y airoso el laureado poeta, pues sólo á la intensidad de la poesía de que se halla matizada toda la obra, se debe el éxito que ésta consigue, pues teatralmente considerada pudiera encontrarse defecto de languidez.

Claro que esto es solamente una hipótesis, pues tratar de poner defectos á un capricho tan bello como impecable, sería una herejía imperdonable doblemente; primero, por la entelequia de la misma, después por la firma de su ilustre autor.

Este ha tenido el acierto de dar á los personajes la personalidad moral de que les dejó dotados el inmortal prosista, advirtiéndose en el diálogo una fidelísima compenetración con el decir y los dichos propios de aquellas gentes, aquellos tiempos y aquellos personajes.

Don Quijote está perfectamente retratado como si hubiera sido (vaciado en el mismo molde que el original); tanto, que hasta Cervantes, que en la Venta se halla, le conoce en el final de la obra, y al tenderle los brazos exclama: ¡Ya eres mío!

Hace, en fin, el señor Fernández

Shaw un capítulo que, á manera de prólogo, pudiera anteceder al Quijote, titulándose: "De cómo Miguel de Cervantes Saavedra conoció en la Venta á don Quijote y concibió esta donosa historia del andante caballero", si bien con ello desmiente la versión de que Cervantes comenzó el Quijote en su prisión de Argamasilla, siendo así que, al aparecer en escena, nos dicen que allí le vieron pocos días antes.

El diálogo esbellísimo, tanto cuando la prosa fluye, castiza y serena, como al sonar la dulcísima cadencia de los versos. La relación que Cervantes hace de sus Hazares es va liente y hermoa, la rima que don Alonso Quijano dedica á la hermosa casteliana, puede paragonarse con el más lindo madrigal de Gutiérrez de Cetina, y la intensidad poética del dúo es tan grande, tan exquisita, que se impone la dulzura del idilio á la situación cómica, grotesca mas bien, de la situación teatral.

Los versos finales son también dignos de la musa fresca y triunfadora de Fernández Shaw.

La música, á ratos, es de Chapí, singularmente en el dúo aludido.

La interpretación de conjunto, muy buena; la presentación, regular; Beut, en el Quijote, colosalísimo, como actor y como cantante; Sancho, bien presentado; Maritornes, sin tacha, y Cervantes..... ¡Lástima de versos!...

Benito M^a Valencia

Diario de Jerez -

11-12-910

Fernández Shaw es incansable. En un par de años ha dado una labor tan copiosa como intensa, y aún tiene tiempo y vocación para consagrarse á largas lecturas. Fruto de ellas y selección de su gusto de poeta exquisito es, *Canciones de Nochebuena* que bien pudiéramos llamar «de actualidad.» En él, Fernández Shaw ha recogido y ordenado las canciones á la Nochebuena «de muchos peregrinos ingenios». Wenceslao Querol, el tierno vate injustamente olvidado; Lope de Vega, Carpio, Góngora, Lista, Velarde, Juan de la Encina, Copés, Tirso de Molina y otros grandes poetas nacionales y extranjeros desfilan por estas páginas. En poco más de ciento se comprenden las más bellas, ingenuas é inspiradas canciones á la Natividad. Es, pues, un libro breve y barato, que vale por muchos volúmenes.

Reproducido
de A. B. C.

de aquellas huestes, bien preclaras,
cuyos famosos, duros lances,
encarecieras y cantaras
en gallardísimos romances.

—
Sufren ahora trance fuerte.
Sufren de bárbaros castigos.
Y en trance están de vida ó muerte,
que tantos son los enemigos.
¡Sálvalos, Dios! Sé mensajero
de sus mercedes,—¡Rey guerrero,
todo fulgor! ¡Rey caballero,
de caballeros! —¡San Fernando!
Suena, clarín del *Romanceros!*
¡Suena, clamando!

—
Sigue, mayor, el gran combate.
Sigue rugiendo la metralla.
¡Más pavorosa late y late
la vibración de la batalla!
Y á la defensa decididos
de los maltrechos batallones,
entre los roncós alaridos
con que maldicen los cañones,
por nobles ímpetus llevados,
en recios potros levantados,
con el empuje del ciclón!,
parten, de pronto, los soldados
de bizarrísimo escuadrón.

—
¡En tromba parten los jinetes!
No con adargas, con almetes,
con ajustados coseletes,
como en las épicas batallas;
cuando al herir los arietes,
cuando al tronar los falconetes,
eran escombros las murallas.
—¡Ah, las magníficas victorias,
dones de Dios, á Reyes Santos,
en que murieron hombres tantos,
por que nacieran tantas glorias!—
A escape van, unos con otros,
en su feroz acometida;
á escape van, sobre sus potros,
suelta al correr la dócil brida;
sin que defensas poderosas
cubran sus pechos anhelantes.
¡Libres, las frentes orgullosas!
¡Libres, los puños de gigantes!
¡En tromba surgen! ¡Corren! ¡Van!
¡A plena luz! ¡Por Dios benditos,
contra las iras de Satán!
Contra la cólera, que aterra,
del rencoroso musulmán.
Como si fuese á ras de tierra,
—todo reflejos, saltos, gritos,—
hecho segur, el huracán.

El Adelantado de Segovia

— 12-XII-910 —

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LIBROS Y LIBREJOS

“EL AMOR Y MIS AMORES,,

de Fernández Shaw

Hablando del último libro del gran poeta Fernández Shaw, «El amor y mis amores», escribe nuestro querido amigo y distinguido colaborador Narciso Alonso Cortés, estos atinadísimos juicios, que hacemos nuestros, al enviar al ilustre autor de «La vida loca», el testimonio de nuestra admiración y cariño:

«Fernández Shaw es un poeta de una modernidad exquisita. Para ello no necesita acudir á retorcimientos ni caer en sopores enfermizos; le basta con dejarse llevar de su genio poético, de su singularísima inspiración.

A los bellísimos libros que han hecho á Fernández Shaw ilustre de veras, sigue ahora *El amor y mis amores*. Algunas de las poesías contenidas en este tomo son producto de la ingenuidad juvenil; otras son obra reciente. Todas igualmente hermosas.

Es una de las grandes excelencias de Fernández Shaw el perfectísimo equilibrio entre el elemento lírico—de que tanto se abusa hoy, como justamente hace notar Gustave Lanson,—y el propiamente objetivo. Lo íntimo de la inspiración no desaparece nunca; pero tras del sentimiento que palpita en los versos, se ve que el poeta na es un ser etéreo, suspendido, como el Sócrates aristofanescó, en medio de las nubes, para desligarse de todo contacto terreno. Y es que en ese sentido la lírica como quería Zola para la novela, debe ser la realidad—y, por de contado, la idealidad,—vista á través de un temperamento.

El inefable sentimentalismo de *Tardes de Abril y Mayo* y de *¿Volverán?* ese prodigio de delicadeza,—es de los que, rebotando del alma del poeta, contagian á los demás; los primores descriptivos de *Crepúsculo vespertino* ó de *Canción de la lluvia*, entran por los ojos empapados de melancolía. Y la gama que desde un punto se extiende á otro, esmaltando ideas, sentimientos y paisajes, es lo que individualiza la musa de Fernández Shaw.

¿Y qué será el ver las *Trovas*, eu que el poeta va celebrando las perfecciones de una mujer.

«doncella caval,
en tiempo vernal,
cuanto hermosa, pura;
mujer ideal
de cabal hechura?»

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Su cara, sus rizos, su frente, su boca, su
cuello... Su cuello en el siguiente encanta-
dor soneto:

Vale tu cuello por sí.
Por ser cuello de mujer
tan hermosa. Por tener
contornos que nunca ví.
Por ser perfección en tí
que dejas en parte ver.
Pero aún tiene más poder
de seducción para mí.

Por ser la muestra mayor
de la fortuna cabal.
Porque cual tallo de flor,
yergue, con aire triunfal,
el más excelso primor:
¡tu cabeza virginal!

Cántiga del buen amor y *Romance morisco* son dos poemas dramáticos; poemas de amor; de amor triste y malogrado. El soplo del Romanticismo circula por ambos, sobre todo por el primero, que muy bien pudiera ser la forma moderna de la leyenda. En el *Romance morisco* diríase á veces que se está leyendo una de las tragedias clásicas, á lo Cienfuegos ó Garcia de la Huerta; creeríase otras que se recorren las páginas del romancero; afirmariase otras, en fin, que los ardores del duque de Rivas agitan de nuevo la poesía legendaria. Y quien quiera algo más juguetero y placentero, lea los sonetos de *Mozas, músicas y flores* ó las coplas de *Cantares*, elogio el más expresivo de la inimitable poesía popular:

Cantar de los amores
y los amantes;
copla de la agudeza,
flor del donaire,
¡vivi! diciendo siempre
gozos ó duelos!
¡Sois la expresión del alma
de todo un pueblo!

En cuando á la rítmica todos sabemos que Fernández Shaw es un poeta totalmente moderno. La variedad de sus versos, no tomados en gran parte del parnaso clásico, la íntima compenetración de las estrofas con el asunto, le alejan de toda imitación y semejanza. Sin embargo, no piensa lo mismo que Verlaine:

Que tou vers soit la bonne aventure
Eparse un vent crispé du matin;
por lo cual huye siempre del prosaismo de la *aneuritmia*.

En algún sitio he leído que *El amor y mis amores* es el mejor libro de Fernández Shaw. Para encarecer el elogio, creo innecesario sentar esa afirmación. Basta con decir que es un libro de Fernández Shaw.

Narciso ALONSO CORTÉS.

id

ly



El Magisterio. Ciudad Real

10-XII-910.

UN LIBRO NOTABLE

Con este epigrafe publica nuestro distinguido colega Diario de la Mancha un artículo encomiando merecidamente el libro de poesías Cancionero infantil, del que es afortunadísimo autor D. Carlos F. Shaw. Con suscribir el ilustrado juicio hecho por el periódico citado, del magnífico tomo de versos, hacemos el mejor elogio de él, si bien consideramos oportuno recomendar especialmente á los señores Maestros el libro en que nos venimos ocupando, seguros de las muchas ventajas que han de encontrar con su uso para la educación de los niños.

«Carlos F. Shaw, el distinguidísimo poeta y autor dramático,—dice el citado colega—ha publicado un libro de versos cuyo título es Cancionero infantil.

El nombre de la obra indica por sí solo qué móvil guió á tan celebrado vate al componerla: despertar en los niños el amor á la Poesía, inculcando en sus tiernas almas una gran veneración hacia los más hondos y sagrados ideales.

La Religión, la Patria, cuanto de alto y puro existe, halla artístico ensalzamiento en las bellísimas estrofas del fluído y vigoroso cantor de las excelencias de Castilla.

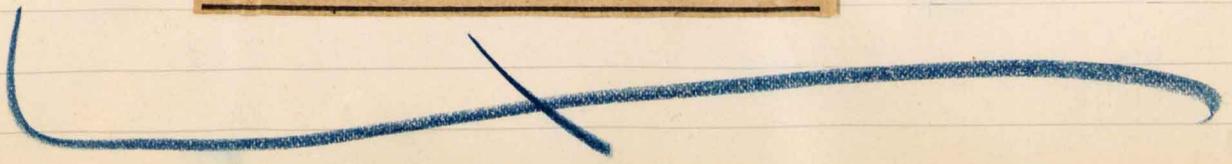
Se trata de un volumen que reúne la preciosa cualidad de convenir á los lectores de más opuesto gusto, pues no sólo es insustituible para la infancia, sino arenísimo y de inestimable valor para los más exigentes censores de producciones literarias. Por cierto que al leer este inspirado Cancionero infantil, se nos ha ocurrido que bien podrían nuestra Diputación provincial, los Maestros de Instrucción primaria y otros centros y personalidades, adquirir ejemplares del libro de Fernández Shaw y repartirlos como premios entre los alumnos de las Escuelas públicas.

Cosa frecuentísima es que las Corporaciones destinen alguna cantidad á la compra de libros para distribuirlos con el noble objeto de difundir la cultura.

¿Por qué no invertir una pequeña suma en ejemplares del hermoso Cancionero infantil, para regalárselos á los niños?

Qué mejor presente de Pascuas?.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



Diario Universal. 13-12-910.

Canciones de Nochebuena

Con este título ha aparecido en las librerías un interesantísimo tomo, de poco más de un centenar de páginas, digno de ser leído por todos los amantes de la literatura nacional.

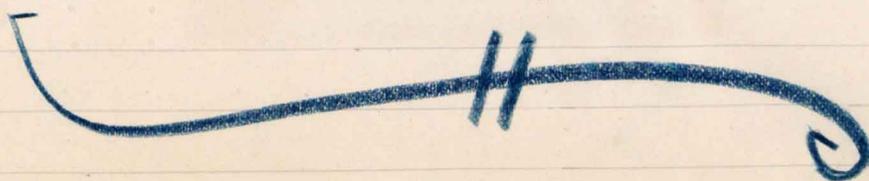
Fírmalo el ilustre poeta D. Carlos Fernández Shaw, quien á sus talentos innegables junta una condición no muy general en quienes cultivan las letras: una laboriosidad grande, que enriquece frecuentemente el tesoro de la poesía española con libros merecedores de unánimes elogios.

Esta vez el Sr. Fernández Shaw ha querido darnos una muestra de su buen gusto y de su cultura reuniendo en un tomo páginas de las mejores que nuestros grandes poetas muertos escribieron acerca de la Nochebuena. Desde Juan del Encina y Lope de Vega hasta Grilo y Gabriel y Galán, figuran en la colección poesías de los más excelsos autores de todos los tiempos: San Juan de la Cruz, Argensola, Tirso, Góngora, Torres Villarroel, Ruiz Aguilera, Querol, Campoamor, Velarde... Y como muestra de la literatura transpirenaica, cinco lindísimas composiciones de Coppée, Theuriet, Aicard, Daudet y G. Vicaire, admirablemente puestas en verso castellano por Teodoro Llorente.

El libro, para lo que sus dimensiones permiten, es muy completo. Y es de sentir que, por excesiva modestia, no haya incluido Fernández Shaw entre esas canciones alguna suya, que en modo alguno hubiese desentonado; sin necesidad de rebuscar, viénesenos á la memoria un romance de *Poesía de la Sierra*, titulado *La balada de los viejos*, hermosísimo, así por la profundidad de pensamiento como por lo acabado de la forma, que tenía su puesto señalado en la pequeña antología.

En resumen: el libro *Canciones de Nochebuena* es un verdadero regalo de Pascua que nos anticipa el poeta, que ha de agradar á chicos y grandes y que merece un puesto en toda biblioteca, por reunir en pequeño espacio buen número de composiciones primorosas, escogidas con tino y acierto en el inmenso caudal de nuestra literatura.

Ahora, que el mercado de libros está anegado por esa ola de cieno que han formado escritores poco escrupulosos, causa verdadera satisfacción tropezar con libros que, como los de Fernández Shaw, pueden andar en todas las manos y en que resplandecen siempre el arte más puro y el más exquisito gusto. — I. S.



Diario de Jerez = 13-12-910.

EN TIERRA DE CAMPOS

MAÑANA DE SOL

Bendiga la Virgen la mano
del hombre que siembra. Bendiga
la espiga y el grano.

La espiga
gentil y lozana,
que encierra los bienes del pan de mañana,
la espiga, tan rubia, gentil.

Y el grano que llene las hondas paneras,
después de brillar por las eras,
en honda liviana, sutil.

* * *

El aire, que copia los tonos del fuego,
transmite las puras
intensas delicias del hondo sosiego.
Y en tanto por estas solemnes llanuras,
es todo promesa de ricas venturas.

* * *

¡Qué hermosa, la ardiente mañana de estío!
¡Qué hermosa; Dios mío,
la cálida luz del verano!
¡La luz sobre el llano! ¡Y el llano,
qué hermoso tan lleno de sol!
Y al sol, en el campo que brilla,
con tanto fugaz tornasol,
qué grato, qué noble, vivir en Castilla,
con noble vivir español.

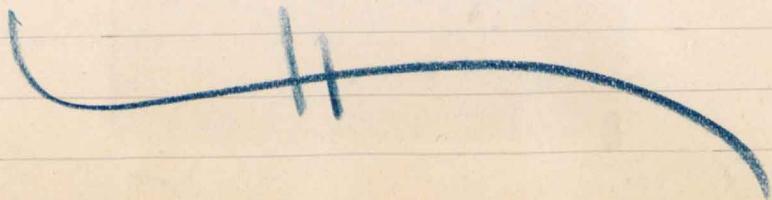
* * *

Prosigue la siega.
Prosigue la brega.
Y en tanto que entrega
su rubio tesoro
la entraña de tanto risueño triguero,
relumbra con brillos del oro
la luz de los campos que ciega
con tantos reflejos del sol estival.

* * *

La luz en los campos en bien y alegría.
Si llega del sol es fortuna.
Prefiera la luz de la luna
quien ame la vaga, doliente poesía,
con vanos ensueños, en vana inquietud.
Más no quien comprenda, por gracia del Día,
que el sol que regala calor y energía,
regala caudales, poder y salud.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.



Diario Liberal

Córdoba

13-XII-1910

“El amor y mis amores”

Poemas ingénuos

Carlos Fernández Saw.

Ya se ha hablado mucho de este libro, que hoy llega á mis manos, y del cual voy á ocuparme en breves líneas.

«El amor y mis amores», lo constituyen una colección de poesías, en las cuales figuran producciones del año 1882 al 1910.

Durante toda esa larga etapa de tiempo, el poeta, nos da como una relación de continuidad, algo de su labor soberbia.

Ya conocemos á Fernández Saw, y como lo conocemos, hemos creído siempre que no es poeta á quien pueda criticársele un libro.

Su obra es limpia, correcta, castellana y sincera. Sus versos están modelados con sencillez, con elegancia, con una facilidad asombrosa y admirable.

Fernández Saw, nos da una idea de la Religión, de la Patria, de todo lo que adoramos, con una benevolencia exquisita, con un noble y elevado pensamiento. No es poeta contemporáneo en «El amor y mis amores», es algo que se remonta, que llega á otras edades, en las cuales el Arte, no tuvo profanadores.

Es Fernández Saw, un consejero para esta juventud que avanza con buenas armas y grandes deseos de lucha, es un maestro, que nos entrega los primores de su pluma en una obra exquisita y que ha de colocarse entre las buenas de los buenos poetas españoles.

«Castigo del buen amor», es un poema de un romanticismo verdaderamente admirable. «¿Volverán?» y «Tardes de Abril y Mayo», son dos verdaderas joyas poéticas.

«La perfecta casada», «El amor á la vida» y «El Altísimo Amor», son también poesías que figuran en primera línea y «La Florista», es de una belleza grande, es una composición cincelada y donde el maestro, pone mucho de su alma.

«El amor y mis amores», es un gran libro de poesías, y, diciendo esto, unido á que el libro lo firma Fernández Saw, es suficiente á todo juicio y es superior á toda crítica detenida y concienzuda.

EIBÉ.

Diario de Córdoba - 16-XII-1910

MI PROTESTA

La desgracia de sufrir
tantos y tantos dolores;
el deber de resistir,
para vivir, sus rigores,
no embotan mis sentimientos...
¡No, para siempre, me clavan
en la cruz de mis tormentos!
No acaban mis sufrimientos.
No acaban... ¡y no me acaban!

Yo, que jamás conocí
la costumbre del placer;
que la tortura sufrí
de tan largo padecer;
que padezco, sin cesar,
tanto daño destructor,
tampoco puedo lograr
acostumbrarme al dolor.

En el fondo de mi sér
late perenne protesta
contra la angustia que siento:
el afán por no ceder.
del ánimo que me resta;
¡quizá del último aliento!

Vanos serán; pero en tanto
que lucho contra el espanto
del lúgubre porvenir,
rigen ellos mis acciones;
son poderosas razones
que me fuerzan á vivir.

¡Es, ay, tan honda amargura
la de ver tanta hermosura
por el mundo repartida,
y no poder ni aun gozar
en calma, con admirar
la hermosura de la Vida!

Carlos Fernández Shaw.

Diario de Avisos - Córdoba - 17-12-910.

Página literaria

CANCIÓN DE OTOÑO

A pesar de mis años,
mis amores se obstinan
en que entone baladas
amorosas, con dejos
de la antigua pasión.

En los árboles viejos
á las veces hay nidos,
y en los nidos hay pájaros,
que se dicen amores,
inspirados por Dios.

En el árbol sin flores
de mi sér, tan caduco;
de mi cuerpo, sin fuerzas,
hace veces de nido
mi infeliz corazón.

CÁRLOS FERNÁNDEZ SACHW.

El mismo Diario - 21-XII-1910.

Noticias

Muevo libro

Con el título de «Canciones de Noche-Buena» ha publicado un interesantísimo volúmen de poesías nuestro querido amigo y distinguido colaborador don Carlos Fernández Shaw. El genial poeta gaditano ha recopilado las mejores composiciones de muchos peregrinos ingenios dedicadas á la noche clásica en que naciera el Mesías. No hay para qué elogiar el mérito de la nueva obra en cuestión que ha dado á la estampa por última vez el cultísimo y brillante poeta, á quien le agradecemos el ejemplar que se ha servido enviarnos.

La Prensa - 15-XI-1910.

UN LIBRO Y UN POETA

EL AMOR Y MIS AMORES

Carlos Fernández Shaw, el poeta de estro vibrante é imaginación pletórica, que tan repetidas pruebas de facundia nos viene dando, acaba de reunir en un volumen recientemente puesto en los escaparates de las librerías, una serie interesante de composiciones de sus primeros tiempos, en las que el amor ha sido la causa determinante de la inspiración del poeta.

Alguna de las poesías de este libro, dieron á Carlos Fernández Shaw crédito envidiable, aun fuera del recinto de la patria, mostrándose ya en ella cuando apenas contaba diecisiete años, como promesa segura de lo que había de ser más tarde el glorioso poeta.

No escogemos, al publicar la composición que damos seguidamente, lo mejor de «El Amor y mis amores», ni siquiera la que nosotros podríamos considerar así; la selección en lo que todo es igual, es harto difícil. Abierto el libro, la primera que recreara nuestro espíritu, esa dimos á las cajas, por la cual verá el lector, acostumbrado á gustar los versos de Fernández Shaw, en los más varios asuntos, que en el amatorio es el mismo que tantas veces admirara.

Y quédese en esto, por apremios de tiempo y espacio, cuante ahora podemos decir del poeta que tanto y tan justificadamente hizo mover hasta ahora las mejores plumas en loor suyo.

Callando nosotros, para que él hable, el público saldrá ganancioso.

TRENOS

¡Quién te volviera á gustar,
alegría del placer!
Orillita de mi mar,
¡quién te volviera á pisar,
con poder!

Alegría de vivir,
¡quién me volviera tu ardor!
Arrebato del amor,
¡quién te volviera á sentir,
sin temor!

Cariffo de una mujer,
flor del humano querer,
¡quién me diera tu alentar,
para poderme tener,
y esperar!

¡Ay, qué tormento, Señor!
¡Ver el amor, y sentir
su contagio tentador,
y morirse... de vivir
sin amor!

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

II

Mujercita rubia,
pálido lucero
de mis sueños locos: ¿por qué no saliste
por fin á mi encuentro?

¡Mujercita rubia,
de los ojos garzos,
del andar de reina! ¡Con la frente blanca,
del color del nardo!

Mujer tan hermosa,
— tan sólo soñada —
¿por qué no viniste, para amarme un día
y alegrarme el alma?

Por buena y hermosa
me hubieras salvado.
Por buena y hermosa, te amaba. ¡Te amaba,
soñando y soñando!

Ya es tarde. No vuelvas.
No brilles, lucero.
Más bien te disipa. ¡Levísimo mente!...
¡Lo mismo que un sueño!

III

¡Quién te volviera á pisar
orillita de mi mar!
Alegria de vivir
¡quién te volviera á sentir
y á gozar.

Gozo de la juventud,
¡quién te volviera á tener!
¡Quién calmara mi inquietud
con el supremo placer:
la salud!

¡Ay del árbol ya sin flor,
que no la debe esperar!
¡Ay del alma sin amor,
que no soporta el dolor
de no amar!

La Prensa - 16-XII-910.

CANCIONES DE NOCHEBUENA

Carlos Fernández Shaw, el admirable y admirado poeta, no descansa en la tarea de delectar nuestro espíritu, bien con obras originales de su fecunda vena, ya, como en el caso presente, reuniendo en volúmenes que son buscadísimos, hermosas producciones poéticas que escribieron ingenios españoles y maestros extranjeros...

¡Bien haya el insigne poeta por sus espirituales y constantes ofrendas al gusto general!

El tomito de ahora, que lleva el título que encabeza estas líneas, es recopilación de lo mucho bueno que acerca de la Natividad del Señor compusieron peregrinos ingenios de Francia y de España.

¡Por un impulso portentoso!
 ¡Con un avance de torrente!
 ¡Como bravísima corriente,
 que, tras momentos de reposo
 se desatara de repente!
 ¡Ah, la crujiente tromba fiera!
 ¡Y ah, su carrera!
 ¡Cual de relámpago, veloz!
 ¡Ah, los jinetes, cuán homéricos!
 ¡Y ah, los rugidos, tan coléricos,
 de tanta y tanta ronca voz!
 Y el rebrillar de las espadas,
 por firmes puños levantadas.
 ¡Y el de los sables afilados,
 que ya castiguen tanto insulto,
 sobre el magnífico tumulto,
 de los corceles y soldados!

¡Y el choque, al fin! ¡El estallido
 de tromba tal! La entrada brusca,
 sobre los bárbaros tropeles,
 —en gran tropel, del Sol bruñido,
 que busca sangre, fuego busca,—
 de los soldados y corceles!

Ve, rojo Sol, la grande hazaña
 por tal heroica bazarria.
 Ve cuáles hijos tiene España,
 con que resurja, todavía.
 Ve tal combate, Musa fuerte
 del *Romancero*, y entre tanto,
 sobre los ayes de la Muerte
 suenen las notas de tu canto.

Brillan los sables vengadores
 de los jinetes andaluces,
 con pavorosos resplandores.
 Rayos parecen. ¡Rotas luces
 en rotas masas de colores!
 Brillan sus hojas,
 en tanta luz de sangre rojas.
 Trémulos suben. Raudos bajan,
 súbitamente. ¡Rompen! ¡Bajan!

¡En un dantesco remolino!
 Rayos que taján,
 miembros desgajan
 trágicamente. Ya el torrente
 llena de muertos su camino.
 Y en tanto, suena
 largo clamor, aterrador...
 ¡Fúnebre, bárbaro clamor!
 ¡Con voces trágicas de pena!
 ¡Con gritos lúgubres de horror!

Pasa la tromba, y al momento
 vuelve crecida.
 ¡Con más poder! ¡Con más aliento!
 ¡Con más veloz acometida!
 ¡Ya la victoria
 rinde sus palmas,
 á quienes fueron por la Gloria
 con temple tal, en tales almas ...!

Por menos conocida, reproducimos a continuación la poesía de Jean Alcard, *La leyenda del cabrero*, traducida en versos castellanos por el príncipe de nuestros poetas, venerable maestro D. Teodoro Llorente, que forma parte de la recopilación hecha por Fernández Shaw, y editada por la casa Hernando.

Dice así:

Hospedaje en la hostería
de Belén no han encontrado,
y San José con la Virgen
se refugia en un establo.
Allí nace el Rey del Cielo;
y las tinieblas rasgando,
un ángel á los pastores
anuncia el suceso fausto.
Antes de que raye el alba
allá van regocijados.
Al Niño, que está tendido
en lecho de paja áspero,
y á quien el buey y la mula
abrigan con tibios hálitos,
llevan corderos, palomas,
leche, miel, frutos del campo
tesoro humilde que el pobre
logra á fuerza de trabajo.

El último que ha venido
exclama: «Muy poco valgo.
Es esta flauta de caña,
mi único bien y regalo;
muy dulce, suena de noche
mientras descansa el rebaño;
mejor aquí sona la
si á Jesús le fuese grato.»
Dícele que si la Virgen,
con rostro risueño y plácido;
pero en aquel mismo instante
entran los tres Reyes Magos.

Á honrar al Dios-Niño vienen,
conmovidos y asombrados;
una estrella los condujo
desde sus reinos lejanos.
Como la aurora en el cielo
brilla su espléndido manto,
de seda azul y purpúrea,
de oro fino recamado.
Ante el Niño-Dios de hinojos
se prosternan, adorándolo.
O: o puro, incienso y mirra
le ofrecen en holocausto.
Sorprendido, como todos,
por tan solemne aparato,
en el rincón más obscuro
el cabrero se ha ocultado;
pero María le dice:
«Estáis lejos; acercaos
y veréis mejor al Niño,
mientras estaréis tocando.»

El, trémulo, se adelanta,
la pobre flauta en la mano;
luego á la boca la lleva
medroso, convulso, pálido;
pero se repone, y pronto,
cual si estuviera en el campo,
entre sus dóciles cabras
y sus cabritillos mansos,
el pastoril instrumento
hace sonar limpio y claro.
Ve no más al Dios-Infante
de cántos hay á su lado;
brilla en sus ojos el fuego,
arde la fiebre en sus labios;
todo su vital aliento
y toda el alma está dando
á la caña melodiosa,
con tanta fe y entusiasmo
como en la noche, callada
y en el monte solitario,
bajo la celeste bóveda
que tachonan miles de astros.
Todos al pobre cabrero
escuchan con dulce encanto;
una nota de su música
no pierden los Reyes Magos,
y al terminar, el Dios-Niño
sonríe y le abre los brazos.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El Diario de la Mancha - 21-XII-910.

Libros recibidos

El amor y mis amores

También hemos recibido un tomo de versos de Carlos Fernández Shaw, el conocidísimo poeta.

El amor y mis amores, que tal rótulo lleva el libro del vate andaluz, merece cordial acogida entre los amantes de la poesía honda y sincera.

Leyendo las composiciones que forman esta producción de áureo poeta, necesario es proclamar la amplitud de facultades creadoras del fecundísimo autor de *Poesía de la Sierra*, el cual no ha perdido cualidad alguna de lírico al cultivar con raro acierto diferentes géneros teatrales.

El amor y mis amores contiene poesías de muy distintas épocas; versos de la mocedad, casi de la niñez, versos de la edad madura, escritos los unos con arreglo á la retórica tradicionalista, otros según los amplios cánones de la métrica moderna, todos muy inspirados.

Dedicaremos á este libro la atención que merece y nos complace reproducir dos de sus poesías:

LA FLORISTA

«La niña de las flores»
parece nueva flor.
Las flores dan olores
intensos, bienhechores...
La moza da su amor...

Poco duran las flores.
Menos dura el amor
de las mozas mejores,
si cambia de amadores,
si va de flor en flor.

«La niña de las flores»,
que es flor de lindo talle,
no copia sus primores
en la fuente del valle.
Es bien lozana rosa;
pero no pudorosa,
porque es flor de la calle.

La calle dióle vida.
La calle corrompida,
que es vivero maldito
de malas tentaciones,
donde se escucha el grito
de todas las pasiones.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

No la campiña sana,
 donde la bella rosa
 nace y vive galana;
 donde la flor humana
 puede ser pudorosa.

«La niña de las flores»
 nardos lleva y claveles.
 Con varios amadores
 caprichosos, infieles,
 representa la farsa
 de diversos papeles.

Y al fin sucumbe un día,
 sin llegar á saber
 cuán grande es la alegría
 del honrado placer.

«La niña de las flores»
 —un tipo seductor,
 sin tantos seductores,—
 es ¡ay! como una flor
 que juega á los amores
 se muere sin amor.

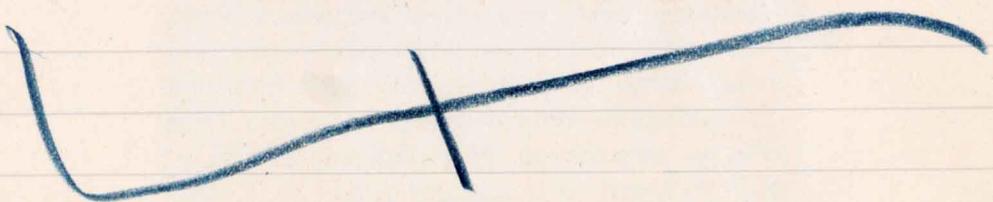
«EX TOTO CORDE»

He perdonado siempre. No me acuseis por eso.
 No hay nada más hermoso que un perdón merecido.
 Nada como el abrazo, como el público beso
 de un perdón que es justicia, y es piedad y es olvido.

He perdonado siempre. Y en estas largas horas,
 que marcan el ocaño fatal de mi existencia,
 aquellas mis palabras de amor, consoladoras,
 parece que descargan y alivian mi conciencia.

Gracias, Dios poderoso. Gracias, pues que me diste
 contra el despecho torpe del odio, bajo y triste,
 la clemente justicia del amor y del llanto.

Gracias, Padre del Hombre. Gracias, divina fuente
 del perdón generoso, del perdón providente.
 ¡Y en pago á mis perdones, perdóname, Dios Santol



Alma Castellana -
(Segovia) - -

18-XII-910.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

RAPIDA

HOJEANDO UN LIBRO

Nada como un buen libro para distraer y endulzar las horas de aburrimiento, que no suelen ser pocas en estos rincones provincianos.

Tenemos sobre la mesa, después de haberle leído—mejor dicho de haberle saboreado, con la impaciencia del que desea relamerse con el dulzor de los platos exquisitos que le ofrecen—el último libro de Carlos Fernández Shaw, el poeta espiritual, correcto y fecundo que en el año que agoniza nos ha regalado con tres ó cuatro libros primorosos, hoy pregoneros de una reputación envidiable y legítimamente conquistada.

Se titula el libro *El amor y mis amores* y en él, en efecto, ha derramado Fernández Shaw todos sus amores y entusiasmos juveniles, envolviéndolos en las delicadas estrofas que brotan fáciles, sonoras, como cascada de oro, de la privilegiada pluma del famoso poeta.

El amor y mis amores es un himno vibrante y primoroso á los ensueños de la edad juvenil y es, por las delicadezas y ternuras que contiene, un inagotable manantial de las más puras sensaciones. Hay en él composiciones—y sería larga la lista si hubiéramos de citarlas todas—bastantes, por sí solas, para labrar la reputación de un poeta.

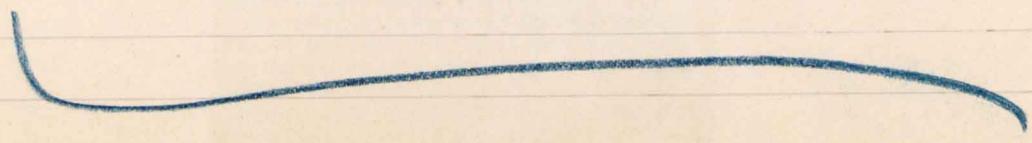
En este monótono vivir provinciano, un libro como el de Fernández Shaw es un tesoro de valor inapreciable; un eterno deleite, siempre al alcance de nuestras manos y dispuesto á brindarnos las sanas alegrías de la vida del espíritu.

¡Bendito el poeta y bendito el libro!

Por algo digo Montesquieu que el amar la lectura, es cambiar por horas deliciosas, las horas de fastidio que deben experimentarse en la vida.

Nuestra admiración y nuestra gratitud para Fernández Shaw, que nos ha proporcionado esas horas deliciosas.

R.



La Mañana - 22-12-910.

LIBROS É IDEAS

Canciones de Nochebuena.

De muchos peregrinos ingenios. Seleccionadas, reunidas y ordenadas, por Carlos Fernández Shaw.

Elegantemente impreso, dentro de una exquisita sencillez, Carlos Fernández Shaw, este trabajador infatigable, ha publicado un nuevo libro, que viene á ser como espléndido obsequio del poeta al público culto, con motivo de las tradicionales fiestas de Nochebuena.

No es el tomo que me ocupa original del eximio escritor. Es una recopilación de canciones clásicas y modernas, en las que insignes vates dedicaron momentos de su inspiración á cantar la alegría del mundo ante el astro divino que nació en Belén. *Canciones de Nochebuena* es un libro para el hogar, que puede y debe ser leído con deleite, lo mismo por el hombre, que por las señoras, que por los jóvenes, porque todos y cada uno encontrarán en él una sana y feliz lectura.

El trabajo de Fernández Shaw ha sido penoso y de una vasta erudición. Coleccionar las mejores poesías dedicadas á la Nochebuena—no todas, naturalmente—, desde el siglo XV hasta nuestros días, no es tarea fácil ni rápida, y para haber dado cima á esta labor hacen falta la constancia y la paciencia de este poeta excepcional, amén de sus conocimientos extensos sobre la poesía antigua y contemporánea.

En las 122 páginas de que consta el volumen se reúnen en apretado ramo lindas composiciones de Lope de Vega, Góngora, Tirso de Molina, San Juan de la Cruz, Argensola, Cristóbal de Castillejo, Torres y Villarroel, Solís, Lista, Camposmor, Querol, Ruiz de Aguilera, Rvdo. Padre Restituto de Valle, Velarde, Grito, Gabriel y Galán, Agustín de Salazar, Juan Alvarez Gato, Juan del Encina, Fray Antonio Montelino, licenciado Juan López de Ubeda y Dionisio de Solís, [conteniendo también, bajo el título de *Flores del jardín de Francia*, cinco joyas poéticas bellamente traducidas por el gran poeta D. Teodoro Lorente, que, en su amor á la fiesta y á España, ha querido dar á conocer esos poemitas de Coppée, Thuriot, Aicard, Vicaire y Daudet. Son cinco composiciones admirables que llegan á nosotros con todo su perfume por medio de la inspiración del coronado traductor, que ofrece en este libro las primicias de las cuatro últimas poesías.

Hace más amena la lectura el orden en que aparecen las composiciones, divididas en ocho secciones: *La fiesta del hogar*, *La Natividad del Señor*, *Los pastores de Belén*, *Nochebuena* y *Noche triste*, *Ante el Nacimiento (ladrillas y villancicos)*, *Flores del Jardín de Francia*, *Escenas pastoriles* y *otras canciones*, y en todas ellas se aspira el dulce ambiente de esa noche tradicional.

En todas las poesías se admira la gran noche de Nochebuena, y en unas oímos el pensar de los pastores, que ellos canturrean en lindos versos; y en otras saboreamos el cantar de las gentes lugareñas, y en otras escuchamos los latidos del corazón ante el Hijo de Dios que acaba de nacer.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

En las primeras páginas, seguidamente de *El Nacimiento de Jesucristo* (según San Lucas), Carlos Fernández Shaw inserta como preámbulo del libro una bella poesía, en la que evoca con singular acierto la figura de la Tradición, y que es como sigue:

La Noche alegre.

Desde la plaza, llena de gente,
sube, gozosa,
llega, volando, grata canción.
Es *Nochebuena*, y el pueblo canta
pensando en Dios.

Resuenan muchas y alegres voces,
en jubiloso largo rumor.

Suenan rabeles
de ronco son,
y los redobles de mucho recio
ronco tambor.

El pueblo goza, y en horas tales
su clara, firme y alegre voz
es voz del pueblo
y es voz de Dios.

En el humilde *portal*, radiante,
brilla la Virgen con luz del sol.
Junto á la Virgen, como una estrella,
brilla la cara del Niño Dios.
Y ante las luces del nacimiento
cantan los niños, alborozados
con tanta alegre, linda canción.
¡Ah, qué preciosos los *villancicos!*
¡Cómo celebran los mil encantos
del Niño Dios!

¡Ah, cuán risueños los niños todos
en estas horas de paz y amor!
Lucen sus caras frescos matices
de frescas flores. Brillan sus ojos,
encandilados por la emoción.
Chispas despiden. Parecen chispas
de luz del sol

Y frente al cuadro, con tantas luces
del Nacimiento,
yendo gozosa de niño en niño,
como si fuera de flor en flor,
admira el cuadro de tanta fiesta
y á todos habla con dulce voz,
una *abuelita* de pelo blanco,
de tez de nácar, de grandes ojos
resplandecientes: *la Tradición*.

Suenan las doce.
Principia al cabo la alegre cena.
Lleno de luces está el salón,
en donde toda la gran familia
gozosamente se congregó:
los dos abuelos, las dos abuelas
—hidalgos tipos
de venerable generación—;
hijos y nietos, de nobles rostros,
fuertes, felices,
por obra y gracia del Sumo Dios.
Sus voces suenan
en jubiloso, largo rumor.
Ricos manjares dan á sus gustos
segura y fácil satisfacción.

El vino alegre
por fin desata las lenguas todas.
Y todos hablan de bienes puros;
del buen regalo, del buen amor.
Brinda un abuelo
con firme voz.
Parla de muchas, nobles ideas.
De *Dios*, de *Patria*, de *Fe*, de *Honor*.
Y al lado suyo,
—como dictando sus frases todas,
por obra y gracia del Sumo Dios—,
está *la abuela*, de rostro noble,
de pelo blanco, de tez de nácar;
de vivos ojos,
resplandecientes: ¡*la Tradición!*

Es un libro de actualidad que quedará para todos los años y que obtendrá un éxito brillante. Y leídos sus versos ante los nacimientos de las cosas particulares, en la dulce paz del hogar dichoso, al calor de los familiares, adquirirán un nuevo brillo y un nuevo aroma que nos dará una sensación real.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ha sido, pues, la publicación de este libro una gran idea, y los elogios que merece se entrelazan aún con los que el público y la crítica están concediendo todavía al *Cancionero infantil* y á *El amor y mis amores*
Enrique Casal.

El Correo - 22-XII-910.

AUTORES Y LIBROS

CANCIONES DE NOCHEBUENA,
por Carlos Fernández Shaw

Aun no cumplido el deber de consagrar unas cuartillas expresivas de la profunda impresión que en nosotros ha causado la lectura de la bella obra *El amor y mis amores*, y ya el peregrino y fecundo ingenio de D. Carlos Fernández Shaw ha puesto en nuestras manos otro hermoso libro, *Canciones de Nochebuena*.

Y como la Nochebuena se viene y se va, y del amor hay siempre ocasión de ocuparse, hablaremos hoy del *Cancionero*, aunque sea alterando el orden cronológico de publicación.

Canciones de Nochebuena es colección de composiciones ajenas. La modestia del autor ha huido de incluir en este selectísimo conjunto versos propios. La intención es plausible; pero los lectores del *Cancionero* saldrán con ella perjudicados. Todos conocemos la labor de este meritísimo poeta; sabemos de composiciones que debieran haberse incluido en el tomo, ya que sus bellezas las hacen acreedoras á figurar al lado de las de los grandes maestros.

Esta pequeña antología nada deja que desear. El Sr. Fernández Shaw ha reunido con singular acierto las más diversas manifestaciones de esta poesía religiosa que cante la alegría del género humano en la santa fecha conmemorativa del nacimiento del Redentor. Fernández Shaw ha acudido á nuestros clásicos, á Juan del Encina, Lope de Vega, San Juan de la Cruz, Tirso, Góngora...; ha parado también su atención en los maestros cercanos á nosotros, en Campoamor, Velarde, Gabriel y Galán...; y extendiendo su vista por la literatura extranjera, nos ha ofrecido las correctísimas traducciones que Teodoro Llorente nos ofreciera de Theuriet, Coppée, Daudet, Alcard, Vicaire... El resultado de esta labor podrán apreciarlo los muchos lectores que seguramente ha de tener el *Cancionero*, libro en el cual se ven sobradamente cumplidas las aspiraciones del autor: llegar su colección «á ofrecer algún ali-ciente de novedad y ser elemento de algún valor para la difusión de la buena cultura, y para fomentar el amor á la buena poesía».

Para instrucción y recreo de los niños, dice el Sr. Fernández Shaw que escribió su libro. No ha de ocurrir tal cosa, pues encantos sobrados tiene la obrita que harán de ella durante estos días el libro predilecto de la familia—chicos y grandes—de los hogares donde el *Cancionero* penetra. De todas suertes, y aunque la colección tenga más alcance del que le concede su autor, es digna de ser notada esta actitud del poeta que después de haber encantado á los mayores con sus versos, vuelve ahora sus ojos al público infantil ofreciéndole sus *Cancioneros* en un rasgo enternecedor propio de un corazón abierto á todo cariño y á todo sentimiento generoso.—N.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Nuevo Mundo - 23-XII-910

«CANCIONES DE NOCHEBUENA»

El espíritu delicado y culto de Fernández Shaw nos ofrece una nueva muestra de su actividad en el libro *Canciones de Nochebuena*, que acaba de publicarse. Es fruto de un detenido trabajo de selección entre las muchas composiciones poéticas dedicadas á cantar la Natividad de Jesucristo, cuyo fausto suceso, por las circunstancias en que acaeció, según la narración del Evangelio, es por sí fuente inagotable de poesía. La misma abundancia de material hace que el trabajo realizado por Fernández Shaw sea más difícil de lo que á primera vista pudiera parecer, y solo poniendo á concurso su vastísima erudición ha podido el ilustre poeta segar en los trigos dorados del clacisismo y en los verdes campos de los poetas de estos tiempos, formando un precioso haz de composiciones alusivas á la humilde cuna de la Cristiandad en el establo de Belén.

El candor seráfico de San Juan de la Cruz, la genial facilidad del gran Lope de Vega, la expresión culterana de Góngora, la sobriedad de pura y castiza cepa de Juan del Encina, Fray Ambrosio Montesino y Cristóbal de Castillejo, son preciados ejemplos del ingenio de tan grandes escritores que, con las letrillas de Argensola, de Juan López de Ubeda, las lirás de D. Alberto Lista, el exquisito diálogo pastoril, *La gaita zamorana*, de Diego de Torres Villarroel, y un fragmento de *La vida de Herodes*, de Tirso de Molina, forman el ramillete de clásicos. Entre los poetas modernos figuran Campoamor, Grilo, Velarde, Galán y el propio ilustre recopilador, que encabeza su último libro con una poesía original, *La noche alegre*, hermosa nota de color.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La Epoca - 22-XII-910 -

UN LIBRO DE ACTUALIDAD

«Canciones de Nochebuena,,

Próxima la poética fiesta de la Navidad, es oportuno el citar el nuevo é interesante libro del notable poeta D. Carlos Fernández Shaw, que lleva el título de *Canciones de Nochebuena*.

Esta vez Fernández Shaw ha querido ofrecer una muestra de su buen gusto y de su cultura reuniendo en un tomo páginas de las mejores que nuestros grandes poetas escribieron acerca de la Nochebuena.

Desde Juan del Encina y Lope de Vega hasta Grilo y Gabriel y Galán, figuran en la colección poesías de los más excelsos autores de todos los tiempos: San Juan de la Cruz, Argensola, Tirso, Góngora, Torres Villarroel, Ruiz Aguilera, Querol, Campoamor y Velarde.

Y como muestra de la literatura transpirenaica, cinco lindísimas composiciones de Coppée, Theuriet, Aicard, Daudet y G. Vicaire, admirablemente puestas en verso castellano por Teodoro Llorente.

El libro es una interesantísima antología de los poetas que cantaron la Navidad, y es también un exquisito regalo para paladares delicados.

El ilustre poeta merece un cariñoso aplauso por su labor.

Las Provincias - Valencia -

- 22-XII-910.

LIBROS NUEVOS

CANCIONES DE NOCHE-BUENA, de muchos peregrinos ingenios, seleccionadas, reunidas y ordenadas por Carlos Fernández Shaw.—Madrid.

Ha visto ya la luz este libro, cuya próxima publicación habíamos anunciado. Resulta una obra muy interesante, muy literaria. Su distinguido coleccionador muestra en ella su extensa y refinada cultura. La parte mayor de su texto corresponde á la literatura nacional y más castiza de nuestra patria, cuyos poetas rindieron copioso tributo á la devoción de Navidad, tan religiosa y tan popular á la vez. Abundan en el libro los villancicos, letrillas, romances y cantares, que tienen este agradable asunto. Los hay de escritores de la aurora de nuestro siglo de oro como Juan de la Encina y Cristóbal de Castillejo, de los mayores poetas de aquel siglo, como Lope de Vega, Tirso de Molina, Luis de Góngora, Bartolomé Leonardo de Argensola; las hay también, muy bien acogidas, de los modernos, como Alberto Lista, Ventura de la Vega, Campamor, Velarde, Antonio F. Grilo, José María Gabriel y Galán y Vicente W. Querol.

De este eminente vate valenciano, la composición publicada es la preciosa y sentidísima titulada *En Noche-Buena, á mis ancianos padres*.

Flores del Jardín de Francia se titula una de las secciones de este Cancionero, y comprende cinco poesías francesas traducidas por nuestro Director honorario D. Teodoro Llorente y Oliveres. Son: *Limosna de Noche Buena*, de Francisco Coppée; *Las campanas de Navidad*, de Andrés Theurict; *La Virgen en el portal de Belén*, de Alfonso Daudet; *La leyenda del Calreu*, de Juan Alcará, y *Romance de Navidad*, de Gabriel Vicalra. Todas, menos la primera, permanecían inéditas. El autor las destina á un volumen de traducciones rítmicas francesas que publicará en breve, y las ha cedido para el libro de Fernández Shaw, á ruegos de este su querido amigo.

Dicho libro está muy bien impreso, y se vende á dos pesetas en las principales librerías.

- el Universo -

24.12.910.-

LECTURAS

CANCIONES DE NOCHEBUENA DE MUCHOS PEREGRINOS INGENIOS, seleccionadas, reunidas y ordenadas por Carlos Fernández Shaw.

Pocos libros causarán una sensación tan grata como éste. No es una antología de poesías de Navidad que había de ser voluminosa con sólo comprender las escritas en nuestra lengua; es un ramillete de flores poéticas recogidas por la tan inteligente mano de Fernández Shaw en ese jardín inmenso del Parnaso castellano, y diestramente ordenadas para formar, no una colección amena, sino un cuerpo orgánico, un conjunto armonioso en honor del gran Misterio del Nacimiento del Mesías, considerado en sí mismo y en su reflejo en las costumbres y modo de ser del pueblo cristiano.

Empieza con el texto de San Lucas, desde el versículo que nos cuenta cómo por aquellos días se promulgó un edicto de César Augusto mandando empadronar á todo el mundo, hasta el que nos refiere la vuelta de los Pastores del portal de Belén, no cesando de alabar y glorificar al Señor por todas las cosas que habían oído y visto, según se les había anunciado por el ángel. Viene luego una linda poesía del coleccionador, á modo de prólogo, y tras ella la hermosísima composición de Querol *En Nochebuena*, y bellísimos romances de San Juan de la Cruz, Lope de Vega, Bartolomé Leonardo de Argensola, Góngora y el mismo colector con la oda de Alberto Lista *Al Nacimiento de Nuestro Señor*. Campoamor figura con su dolida *Nochebuena* y *noche triste*, que si es amarguísima puede ser muy eficaz para movernos á caridad con los desgraciados. El mismo pensamiento del contraste entre los que gozan y los que mueren de hambre y frío, es el pensamiento de otra composición de Velarde. Y también Ventura Ruiz Aguilera expresa esa idea muy delicadamente:

Abajo nieve y sombras;
arriba luces mil;
abajo son las lágrimas;
arriba es el reír.
Abajo un pobre yerto;
arriba hay un festín,
y como Nochebuena
no es noche de dormir,
no olvides tú, que gozas,
y acaso eres feliz,
que abajo hay quien te dice:
¡Acuérdate de mí!

Si, todos debemos acordarnos siempre, y muy especialmente en esta santa noche de los que sufren.

La colección de villancicos es primorosa: los hay de Alvarez Gato, Juan del Encina, fray Ambrosio Montesino, Cristóbal del Castillejo, López de Ubeda, Góngora, Lope de Vega, Dionisio de Solís y Diego de Torres de Villarroel.

Muy original, y bellísima también, es la parte titulada *Flores del jardín de Francia*, donde figuran, admirablemente traducidas por Teodoro Llorente, la *Limosna de Nochebuena*, de Coppée; *Las campanas de Navidad*, de André Théuriét; *La Virgen en el Portal de Belén*, de Alfonso Daudet; *La leyenda del cabrero*, de Juan Aicard, y un *Romance de Navidad*, de Gabriel Vicaire; exceptuando la primera de estas composiciones, de todas publicase en este librito por primera vez la traducción castellana.

De lo que pudiéramos llamar *dramática de Navidad*, hay dos trozos verdaderamente selectos: uno de *La vida de Herodes*, de Tirso de Molina, y otro del auto *Olvidar por querer bien*, de Agustín de Salazar.

La última parte, finalmente, contiene canciones de Grilo, del padre Resstituto del Valle (un *Cántico al Niño Jesús* que es delicioso), de Gabriel y Galán y del citado Ruiz de Aguilera.

En suma; que pocas veces se habrá ofrecido al público en tan corto número de páginas (122) y por tan exiguo precio (2 pesetas) tanta y tan verdadera y hermosa poesía. Fernández Shaw merece el más entusiasta aplauso de todos los amantes de la belleza.—S.

¡Ah, la española bazarria,
de nuevo luz, en claro día!
¡Ah, la leyenda rutilante,
del gran espíritu español!
¡De nuevo Sol!
¡Sol en Levantel
¡Suena clarín, clarín guerrero!
Suena del llano á la montaña.
¡De nuevas glorias pregonero!
Y al son marcial—despierte España.
¡Despierte el alma nacional!
¡Suena, clarín del Romancero!
¡Suena, triunfal!

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.

El Regional - (Plasencia) 27-XI-910

Versos para niños.

Poemas varios, por Carlos Fernández Shaw, laureado por Su Majestad el Rey, á propuesta de la Real Academia Española, con el «Premio Fastenrath». —Madrid.

El nombre del señor Fernández Shaw, como inspirado poeta, es hoy en España uno de los más brillantes; su ingenio, uno de los más fecundos.

El señor Fernández Shaw, que ha tenido tan hermosas concepciones poéticas; que ha sabido cantar como nadie á la Sierra y al Mar, ha reunido en un volumen sus más delicadas poesías y las ha dedicado á los niños. Ello por sí solo constituye una inspiración, que los niños nunca agradecerán bastante.

Forman el libro del señor Fernández Shaw un canto patriótico, cuadros históricos, poesías religiosas, marinas, paisajes y otras poesías de diversa índole. Es el canto patriótico una hermosa composición en versos de diez sílabas, llena de armonía y patriotismo. El cuadro «Los sitios de Zaragoza» está constituido por una serie de romances de corte clásico, premiados en público certamen. Las demás composiciones encierran, bajo forma irprochable, ideas nobles, sentimientos puros, que han de formar el corazón de los niños, haciéndoles amar la belleza y el bien.

El *Cancionero infantil*, por otra parte, está editado con gusto, impreso con el mayor esmero y presentado con sencillez y elegancia. En estas condiciones no dudamos que será satisfecho el señor Fernández Shaw cuando dice: «Sería feliz si llegara á tener un público de niños».

6 ✓
Diario de Avisos - (Córdoba)

29-XI-910.-

Aunque, á su debido tiempo, dimos cuenta de esta joya poética, debida á la galana pluma de nuestro distinguido colaborador y amigo señor Fernández Shaw, honramos hoy estas columnas con el siguiente trabajo apreciativo de otro no menos distinguido colaborador nuestro y eximio poeta local, que firma sus trabajos con el seudónimo de «Rodorín». (N. de la R.).

(Para el DIARIO DE AVISOS)

“El amor y mis amores,”

29
Tal es el título de la última obra de Cárlos Fernández Shaw, el poeta, acaso, más fecundo de España, pues este es el tercer libro de poesías que ha publicado en lo que va de año, amén de los artículos y cuentos que demuestran los entusiasmos, el brío y el amor con que su autor se dedica á las faenas literarias.

Y no se diga que se trata de libros de poco más ó menos, pues, dejando aparte su calidad, acreditada con solo conocer la marca de fábrica, *El amor y mis amores* tiene doscientas treinta páginas, y en ellas se encierran cincuenta y dos poesías, distribuidas en siete partes que son: *Las primeras poesías; Cántiga del buen amor; Trovas; Cantares; Romance morisco; Mozos, músicos y flores, y En paz y en calma.*

Las primeras poesías, como dice el mismo autor, son los «versos juveniles», «en poemas de amor; ingénuos todos, profundamente ingénuos». Versos de los quince años, de esa edad en que se siente, como dijo el poeta,

—La inmersión en las brumas de la vida, versos de amores y celos, de penas color de rosa y desengaños azules, pues sufrir en enamorado y poeta, con ser el sufrir más hondo; es el más agradable, ya que sus amarguras se tiñen con los delicados matices de la poesía, y la pena en que se anega el alma tiene algo de ex-

quisito que atrae y seduce, hasta el extremo de no ser posible asegurar si es más hermoso el amor conseguido ó la delectación en la tristeza del no logrado ni jamás satisfecho.

Cántiga del buen amor es un poema romántico, delicado, en el que aparece eternamente repetido el canto de amor, tan fresco y apasionado en los rojos labios de la nieta como fué apasionado y vibrante, en los de la abuela, cuando en días más felices, y que ya no puede recordarlos sino con tristeza, lo cantaba. Así dice la abuela:

«¡Si tú la hubiera s escuchado, cual yo, lángidamente, por dulces labios de amador cantada!»

y le responde la nieta:

«Yo la escucho y la canto. Y es hermosa— ¡lo sigue siendo!—Como entonces. ¡Tiene todo el encanto de la luna!»

y la abuela concluye con esta reflexión:

«Cambian los tiempos—es verdad—los amadores; pero no la *Cántiga*».

Y el poema, de ausencia y lágrimas, termina tristemente, en tanto que la *Cántiga* vive triunfal, y seguirá viviendo mientras exista el mundo, porque es el amor.

«¡Canto de todos! ¡Como el sol! ¡De todos! Como su luz, ¡Como su luz! eterno.»

En *Tu aroma*, una de las bellas poesías de *Trovas*, campea la agilidad y la sencillez de un modo maestro:

No el aroma regalado
del jazmín,
puro aliento de un jardín,
ensoñado.
No el aroma
—tan gustoso—del membrillo
tan oliente.
de la poma
reluciente.
Del tomillo,
tan rústico, tan sencillo.
Del romero,
si montaraz lisonjero.
Ni el perfume que derrama,
por un aire puro, sano,
tan serrano,
la retama.

Romance morisco, es un poema vibrante, en el que el amor pasa como una oleada de fuego, con resplandores de luto y sangre, siendo pena silenciosa y callada que acaba con la vida de la poética Vindaraja, vergüenza y desesperación en Zória; llama abrasadora en la ardiente Celinda; maldición del cielo en el burlado Abenámar, y causa de muerte en todos.

Por tierras de Manzanares, precioso soneto de *Mozos, músicos y flores*, y una estrofa de la *Canción de la lluvia*, puestas á continuación, darán idea, mejor que cuanto pueda decirse, de la inspiración y frescura que Fernández Shaw ha sabido dar á su obra:

Por tierras de Manzanares

En un patio, con altos corredores,
de un mesón de la Mancha, bullanguero,

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

danzan, al son de un clásico pandero,
bailadoras y sendos bailadores.

Ellos son, por sus gracias, los mejores
que animan, con danzar al mundo entero.
¡Oh alegres seguidillas! Os prefiero
bailadas con tan finos pormenores!...

Por mozas tan lucidas y gentiles,
la noche de benigna primavera,
y á la luz de velones y candiles,

mientras sus risas extridentes lanza,
detrás del barandal de la escalera,
la sombra del ventruado *Sancho Panza*.

Canción de la Lluvia

La nube grata vino al fin,
montaña leve de vapor;
la nube densa, blanca y gris,
arrebolada por el sol.

La nube grata da en volar,
y en breve abarca su amplitud;
tornando gris su inmensidad,
la inmensidad del cielo azul.

La nube grata da en llover,
—templando el fuego del calor—
con cierta vaga languidez,
con un menudo y leve son;
venciendo al sol
primaveral;

y en los cristales al sonar,
—en los cristales del balcón—
diciendo va, con ténue voz...

Cantando va,
con notas dulces, la canción.
arrulladora, del cristal.

RODORIN.

Revista Portuense - 27-XI-910.

(Puerto de Santa María).

UNA POESÍA

LA CARGA DE TAXDIRT

(Campaña del día 20 Septiembre 1910)

Musa gentil de' Romancero,
canto de luz tan español.
Los ojos torna, dilatados.
Miren el gran combate fiero,
que en este punto mira el Sol.
Mira corceles, ve soldados,
en tormentoso torbellino.
Ve, renovadas, bizarrías
que tú cantaste, de contino,
por gracia noble del Destino
y á plena luz de claros días.

* * *

¡Musa marcial del *Romancero!*
 ¡Cifre la cota rutilante!
 ¡Vuelva á lucir tu limpio acero!
 ¡Vuelva á sonar tu voz! La espero,
 desde las sombras, anhelante.
 Ve cuál la pérdida morisma,
 — porque es aquélla, la de antaño,
 ¡siempre la misma! —
 torna á luchar en nuestro daño.
 ¡Mira flotar sus alquiceles!
 ¡Mira sus bárbaros tropeles!
 Han de pagar su encono fiero.
 Y han de morder su ardiente arena.
 ¡Suena, alarín del *Romancero!*
 ¡Suena! ¡Resuena!

* * *

Riflere duro, gran combate.
 Vuela, rugiendo, la metralla.
 Y en el ambiente late y late
 la vibración de la batalla.
 Contra menguados batallones,
 y en clamorosa multitud
 — que rasga el aire con los sonos
 de las descargas del alud, —
 llegan los bárbaros tropeles,
 que despedazan y aniquilan;
 ¡llegan, á miles, los infieles,
 sobre las tropas, que vacilan!

* * *

Musa feliz, espada en mano,
 del *Romancero* castellano,
 que ya resurges, tan radiante;
 ¡vivid el Sol en cielos rojos!
 que nuevas luchas ves, delante
 de los espejos de tus ojos:
 esos heroicos batallones,
 por la tremenda lid menguados,
 son herederos esforzados
 de celebérrimas legiones;
 de aquellas huestes, bien preclaras,
 cuyos famosos, duros lances,
 encarcieras y cantaras
 en gallardísimos romances.

* * *

Sufren agora trance fuerte.
 Sufren de bárbaros castigos.
 Y en trance están de vida ó muerte,
 que tantos son los enemigos.
 ¡Salvalos, Dios! Sé mensajero
 de sus mercedes, — ¡Rey guerrero,
 todo fulgor! ¡Rey caballero,
 de caballeros! — ¡San Fernando!

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.